

LA GRAN COMEDIA.
 NI AMOR
 SE LIBRA DE AMOR.

Fiesta que se representò à sus Magestades en el Salón
 Real de Palacio.

DE DON PEDRO CALDERON
 de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Cupido.

Afidias, Rey de Chipre.

Lidoro, Rey de Atheron.

Athamas, Rey de Egnido.

Friso.

Anteo.

Fabio, criado.

Psiquis, Infanta de Egnido.

Astrea, su hermana.

Selenisa, su hermana.

Flora, Dama.

Libio, criado.

Soldados.

Musicos, y Acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

*Sale un Choro de Musica, y detrás Selenisa con
 guirnalda, y con la copla que se canta, y re-
 presenta, dan buelta al tablado, yendo se, à
 tiempo que por una parte salen Lidoro,
 y Flabio, y por otra Afidas,
 y Libio.*

*Selenis. Venid, hermosuras felices, venid,
 Coro. 1. Venid, hermosuras felices, venid,
 Selenis. A hacer sacrificios oy,*

Coro

No. 1090455

No. 1017857

Coro 1. A hacer sacrificios oy,

Selenis. A la Diosa de la hermosura,

Coro 1. A la Diosa de la hermosura,

Selen. Que es hija de nieve, y madre de ardor.

Cor. 1. Que es hija de nieve, y madre de ardor.

Selenis. Venid, venid con planta veloz

al Templo divino de Venus, y Amor.

Coro 1. Venid, venid con planta veloz

al Templo divino de Venus, y Amor.

Arsf. Si esta es Selenisa, Fabio,
dichoso mil veces yo.

Arsf. A quien pudiera dexar
de agradar su perfeccion?

Lid. Yo mil veces infelice,
si la que mirando estoy,

Lib. Tan bella te ha parecido?

Libio amigo, no es Astrea.

Arsf. No vi hermosura mayor.

Fabio. Tanto el verla te agradò?

Toda. Venid, venid con planta veloz.

Vase el primer Coro.

Sale el segundo Coro, y detras Astrea con guirnalda, dando
buelta al tablado.

Astrea. Llegad, hermosuras felices, llegad

Coro 2. Llegad, hermosuras felices, llegad

Astrea. A ofrecer adoracion

Coro 2. A ofrecer adoracion

Astrea. Al hermoso prodigio, que flecha

Coro 2. Al hermoso prodigio, que flecha

Astrea. Harpones a un tiempo de agrado, y rigor.

Coro 2. Harpones a un tiempo de agrado, y rigor.

Astrea. Llegad, llegad con planta veloz

al Templo divino de Venus, y Amor.

Coro 2. Llegad, llegad con planta veloz

al Templo divino de Venus, y Amor.

Lid. Ya no importa que no sea

Astrea la que passò
primero, si esta lo es.

Fabio. Què importará? si en viniendo

otra qualquiera, señor,
lo mismo dirás, que siempre
la postrera es la mejor.

Fabio. Què apacible condicion!

Arsf. Ay Fabio, si fuera esta

Toda. Llegad, llegad cò planta veloz.

Selenisa, y la otra no!

Vase el Coro segundo.

Sale el Coro tercero, y detras Psiquis con guirnalda.

Psiquis. Corred, hermosuras felices, corred

Coro 3. Corred, hermosuras felices, corred

Psiquis. A rendir el corazon

Coro 3. A rendir el corazon



Ni Amor se libra de Amor.

Pſiquis. A la Deidad, que vibra en ſus ojos

Coro 3. A la Deidad, que vibra en ſus ojos

Pſiq. Los arcos de Dióſa, y las flechas de un Dios.

Cor. 3. Los arcos de Dióſa, y las flechas de un Dios.

Pſiquis. Corred, corred con planta veloz
al Templo divino de Venus, y Amor.

Coro 3. Corred, corred con planta veloz
al Templo divino de Venus, y Amor.

Lid. O Jupiter, què aſombro es el que miro?

Arſid. Què portento, ó Apolo, es el que admiro?

Lidor. No hizo naturaleza

la rara perfeccion de eſta belleza.

Arſid. Por oſtentar el Cielo ſu luz pura,
la fabrica dictò de eſta hermoſura.

Lid. O quiera el hado, que eſta fueſſe *Aſtrea!*

Arſid. O quiera amor, que Seleniſa ſea!

Todas. Corred, corred con planta veloz, &c. *Vanſe.*

Fabio. De què te has ſuspendido?

Lid. Al prodigio que ví, perdi el ſentido.

Libio. De què te has elevado?

Arſid. Al aſombro que ví, quedè admirado.

Libio. Pues no fue la primera

muy hermoſa? *Lid.* Conſieſſo que lo era,

mas fue flor, que aunque hermoſa,

ſe marchitò à la viſta de la roſa.

Fab. Muy bella no dixiſte

que era la primera que aqui viſte?

Arſid. Si, pero roſa fue, que aunque fragante,

ſe obſcureciò à la viſta del diamante.

Lib. La ſegunda no fue divina, y bella?

Lidor. Fue un diamante à la viſta de una *Eſtrela.*

Fab. La otra deſpues no te agradò? *Arſid.* Si, pero

fue una *Eſtrela* à la viſta de un *Lucero.*

Lib. No eſtimaras entonces ſu fortuna?

Lid. Yà fue *Lucero* à viſta de la *Luna.*

Fab. No murieras entonces en ſu abiſmo?

Arſid. Yà fue la *Luna* à viſta del *Sol* miſmo.

Lid. Por què eſtá mas hermoſa?

Arſid. Porque eſtá mas brillante.

Lidor. Entre comunes flores fue la roſa.

Arfid. Entre comunes rofas fue el diamante.

Lidor. Fue Estrella. *Arfid.* Fue Lucero.

Lidor. Fue la Luna. *Arfid.* Fue el Sol.

Los dos. Fue el Cielo entero.

Arfid. O quiera amor, que Selenifa sea!

Lic. O quiera el hado, que esta fueſſe Aſtreaf

Libio. De esta gente que vemos

ſaber los nombres de las tres podemos.

Fab. De aqueſtos que miramos

ſaber podemos lo que deſcamos.

Lidor. Dices bien; llegar quiero. *Llegan.*

Arfid. La licencia que tiene un foraftero
diſculpe: mas que veo!

Lidor. Si es acaſo iluſion de mi deſeo?

Arfidas generoſo.

Arfid. Lidoro inviſto, yo tan venturoſo,
que en la Isla de Egnido *Abrazanſe.*
hallaros tan acaſo he merecido?

Lid. A gran ventura tengo,

que en ella os halleis vos, quando á ella vengo,

pues aunque aya deſeado

eſtár desconocido, y diſfrazado,

necio con novedad, *Arfidas*, fuera,

ſi con vos el recato ſe entendiera.

Arfid. Y yo lo miſmo digo,

que ſois, Lidoro, mi mayor amigo;

tanto, que al eſcucharos oy, y al veros

aqui, haſta en eſſo eſtimo pareceros,

que tambien he venido

de ſecreto á la Isla. *Lib.* Dicha ha ſido,

Fabio amigo, el hallarte

en aqueſta ocaſion. *Fab.* Tú en eſta parte?

dame, *Libio*, los brazos.

Lib. Serán de mi amiſtad eternos lazos.

Fabio. Por lo menos ſerèmos oy teſtigos
de una gran novedad.

Lib. Qué es? *Fab.* Ser amigos,

ſiendolo nueſtros amos,

ſin rebolver familias. *Arfid.* Pu es que eſtamos

en una miſma duda,

oy à facarle el uno al otro acuda:

Lidor. Decis bien, y yo quiero

fer el que de ella à vos libre primero.

Despues que à daros socorro
partì à Chipre, vuestro Reyno;
en las guerras que tuvisteis
con Pandion, aquel sobervio
monstruo, que de la fortuna
pretendia entonces ferlo,
quitando de vuestras manos,
y sienes Laurel, y Cetro.
Despues que su Armada visteis
por mí derrotada, à tiempo
que su Exercito por vos
desbaratado, y deshecho,
tomò la buelta de Acaya,
por Tierra, y por Mar huyendo.
Y despues, en fin, que yo,
dexandoos triunfante, y quieto,
dexè descansar à Marte,
colgando el arnès sangriento,
por ultimo adorno suyo,
en primer servicio vuestro:
tratè de tomar estado,
y entrando conmigo mesmo
en consejo, si es que el proprio
fer puede el mejor consejo,
pedì à Athamas, Rey de Egnido,
que me diese en casamiento
la una de sus tres hijas,
por aver oïdo que el Cielo
a todas tres las detò
de beldad, gracia, y ingenio;
tanto, que Pàris confuso,
no determinàra el premio
de aquella manzana de oro,
viendo entre las tres suspenso,
quanto litigan iguales
de su justicia el derecho
mejor (ò miente la fama)

que Juno, Palas, y Venus.
Athamas, pues, respondió
agradecido à mi intento,
que de la beldad de Aitrea
me haria dichoso dueño;
ni la mayor, ni menor
de sus hijas, porque atento
à que la heredera suya
no huviesse de ir à otro Imperio
à vivir, no me ofrécia
la mayor, que à lo que pienso
es Selenisa. Yo, pues,
ni dudando, ni creyendo,
como antes dixè, à la fama
altos encarecimientos,
lo que oyeron los oïdos,
acrisolar quise cuerdo
al examen de los ojos;
porque què importa, en efecto,
que à todos parezca hermosa
una muger en extremo,
si al que ha de vivir con ella
no consigue el parecerlo?
No siempre el agrado està
vinculado à lo perfecto,
agrado ay voluntarioso,
que se contenta con menos;
porque tiene ciertos casos
reservados el afecto
para sí, que nadie puede,
ni alcanzarlos, ni entenderlos.
Tal vez vemos desdichada
una hermosura, y tal vemos
dichosa la mediana
de un parecer, porque es cierto,
que aunque amor todo es question,
es question sin argumento;

y así, nadie le concluye
 à razones, que por esso
 (aunque es el frase vulgar,
 decirle aquesta vez tengo)
 aquello que atrae se llama
 un no sè què, concediendo,
 que el no saberlo disculpa
 la culpa de no saberlo.
 En fin, amor del oïdo
 pocas veces hizo aprecio,
 porque quando escucho yo
 unas señas, voy haciendo
 de las voces: que percibe,
 ausente mi entendimiento,
 un concepto acà en la idea;
 y si no sale el concepto
 como le formo, se halla
 burlado mi pensamiento:
 lo que passa à los ojos,
 porque no perciben ellos
 el objeto imaginado,
 sino realmente el objeto:
 y así, por no dexar nunca
 escrupuloso el deseo,
 si Astrea no fuessè como
 la imaginasse, sabiendo
 que oy en Egnido se hacen
 los sacrificios::: *Arsid.* Teneos,
 que quiero yo proseguir,
 pues à lo que considero,
 yà que hasta aqui parecido
 ha sido el discurso nuestro,
 es preciso que tambien
 aya desde aqui de serlo;
 y así, por partir, Lidoro,
 de la relacion el tiempo,
 pues lo que me aveis contado
 avia de ser lo mesmo
 que yo os contara, asentando,
 que yà en el mundo no es nuevo

el que concurren tal vez
 dos en un mismo concepto,
 proseguirè, porque en uno
 se sepan ambos intentos:
 Si bien serà menester
 prevenir, que los successos
 solo tienen diferencia
 en que la que yo pretendo
 es Selenisa, porque
 no es para mi impedimento
 ser heredera de Egnido,
 y no aver de ir à mi Reyno,
 que habiendo quedado yo
 de los passados encuentros
 tan pobre, me es conveniencia
 dexar oy por el ageno
 estado el proprio; y así,
 (aquí quedasteis) sabiendo
 que oy en Egnido se hacen
 los sacrificios de Venus,
 y que todas las doncellas,
 desde la que ilustra el pecho
 Real sangre, à la mas humilde,
 al ayre suelto el cabello,
 y coronadas de flores,
 con musicos instrumentos,
 y sus dones cada una,
 concurren à aqueste Templo
 à pedir para su estado
 à la Diosa los proverbios.
 Yo, con deseo de ver
 à Selenisa primero,
 que con ella me despose,
 quise venir encubierto
 à la Isla, y por ser passo
 de poder verla este puesto,
 q̄ entre el Templo esta, y Palacio,
 en èl he estado suspenso
 de vér en las tres Deidades
 tres bellissimos portentos,

que

que parece que à porfia
la naturaleza ha hecho.
Dudoso, pues, de ignorar
entre las tres, quales fueron
sus nombres à preguntaros
lleguè, diciendo::

Dentro voces, y ruido.

Todos dent. No ay Venus,
Pſiquis es de la hermosura
la Diosa. Lid. Què serà aquello?
Fab. Què os espanta? avrán venido
otros à ver de secreto
sus esposas, y querràn
profeguir tambien el cuento.

Dent. unos. Viva Pſiquis.

Dent. otros. Pſiquis viva.

Unos. Sus Estatuas derribemos.

Otros. Profanemos sus Altares.

Todos. Viva Pſiquis, muera Venus.

Arſid. Què novedad serà esta?

Lid. Todo es confusion, y estruendo.

Todos. Venus muera, Pſiquis viva.

Ath.dent. Vassallos, amigos, deudos::

Todos. Es en vano: Viva Pſiquis.

Salen Anteo, y Friso.

Ant. Raro caso! *Fris.* Y aun espeso.

Ant. Que siempre, Friso, has de estar
loco? Quando salgo huyendo,
por no ser complice (ay triste!)
en tan sacrilego intento,
de burlas hablas? *Fri.* Què quieres,
si naci así? *Arſid.* Cavallero,
si el serlo los dos, y el ser
de mas à mas forasteros,
en qualquiera illustre sangre
hallà noble acogimiento,
decidnos, què novedad
es esta? *Ant.* Escuchad atentos,
que à precio de defahogar
mis penas, y sentimientos

os buscàra, agradecido
à que quisieras saberlos.

Fris. Què miro? Arſidas no es este,
y aquel Lidoro? encubiertos *Ap.*
en Egnido, y disfrazados?
mas quièn me mete à mi en esto?

Ant. Los moradores de Egnido,
Isla consagrada à Venus,
por heredada costumbre,
y cremonia tenemos
hacerla todos los años
fiestas en aqueſte Templo,
en cuyas aras su imagen
tiene religioso asiento.
Las juvenes hermosuras,
que estado esperan, con zelo
devoto, como al fin, Madre
de Amor, la ofrecen inmenſos
dones, para que felices
las haga en su casamiento,
que aun las Deidades se obligan
de la dativa, y el ruego.
A este culto, pues, la Diosa,
en fé de agradecimiento,
responde tal vez de algunas
los hados malos, ò buenos.
Entre las varias beldades,
que oy à sus Aras vinieron,
fueron las tres hermosuras,
hijas de Athamas, Rey nuestro:
Selenisa la primera
fue, que al Templo entrò.

Arſid. Yo muero, *A part.*
pues no es Selenisa aquella
que robò mi pensamiento.

Lid. Albricias, alma, que aun tienen
esperanza mis deseos. *A part.*

Anteo. Aitrea fue la segunda.

Lidar. Yà no la tienen.

Anteo. Siguiendo

à las dos Psiquis llegó:
 aqui es forzoso el haceros
 un parentesis , si fuere
 largo , perdonad os ruego,
 q̄ en llegando à hablar de Psiquis,
 no es posible humano acento
 ceñirle en las alabanzas
 de tan divino sugeto;
 y mas yo , que declarado
 amante suyo , y su deudo,
 si no la merezco agrados,
 rigores no la merezco.

Lid. O què anticipado al gusto
 anda siempre el sentimiento! *Ap.*

Arf. A quièn llegaron jamás
 antes que el amor los zelos? *Ap.*

Ant. Es Psiquis la mas hermosa
 Dama que vio el Sol , corriendo,
 Campeon de sombras , y luces,
 el azul campo del Cielo,
 desde un Oriente à otro Oriente,
 desde un Ocaso à otro , es cierto
 que no viò igual hermosura,
 sea consecuencia de esto
 alumbrar con mayor dia
 la estacion de este emisferio,
 como Academia , en que vá
 estudiando , y aprendiendo
 los preceptos de la luz,
 y aun ignora los preceptos,
 pues donde los cursa mas,
 es donde los sabe menos.
 Todo el año es Primavera
 esta Isla , produciendo
 à las ordenes de Psiquis
 flores el tiempo sin tiempo:
 quando sale de Palacio,
 estàn los públicos puestos,
 con alborozo de verla,
 todos de gente cubiertos.

Quantos , ò yá penetrando
 los montes , ò yá rompiendo
 los mares , peregrinaron
 por solo mirarla , siendo
 el primero voto humano
 de hermosura sin exemplo?
 Opinion ay , que Cupido,
 sin verla , se ausentò huyendo
 de Egnido , como quien dice:
 no hago falta yo en Imperio
 donde dexo por Virreyna
 à Psiquis de mis incendios.
 Tal es , en fin , su belleza,
 que varias personas , viendo
 en el Altar à la Diosa,
 y à la Psiquis en el suelo,
 dudaron entre alma , y marmol
 el culto , y el rendimiento:
 quizá ocasionò esta embidia
 el lastimoso suceso
 que sabreis , si no me falta
 para deciroslo aliento.
 La tercera , pues , entrò
 al Templo Psiquis , y luego
 la aclamò todo el concurso
 segunda Deidad del Templo.
 Llegò al Altar de la Diosa,
 en sacrificio ofreciendo
 dos tortolas , què se iban
 enamorando à requiebros:
 quando (aqui la lengua torpe
 duda) la Estatua (suspenso
 teme el labio) sobre el Ara
 (aun de imaginarlo tiemblo)
 se movió , y en alta voz
 dixo este infausto proverbio:
 Infelice tu hermosura,
 Psiquis , serà , pues tu dueño
 un monstruo ha de ser : à cuyo
 fatal pavoroso acento,

respuesta común de todos,
 fue por un rato el silencio:
 Psiquis le rompió con voces
 lastimosas, que los Cielos
 penetraron à gemidos,
 y rasgaron à lamentos.
 El Rey, y sus dos hermanas
 en mil lagrimas deshechos,
 el vaticinio (si es
 que es vaticinio el agujero)
 rogaban que derogase
 la Sacra Deidad, y viendo
 que era genero de embidia,
 concitado todo el Pueblo
 contra la Diosa, empezó
 con oslado atrevimiento,
 en favor de Psiquis bella,
 à hacer tan grandes extremos,
 que en sacrilegos tumultos,
 el vario concurso embuelto,
 las Estatuas de la Diosa
 del altar derribò al suelo.
 Empezòlo à defender
 Athamas prudente; pero
 quièn à un vulgo desbocado,
 determinado, y resuelto,
 à raya podrá parar?
 ù diganlo esos estruendos,
 que yo no me atrevo à oír,
 temeroso, que el supremo
 Jupiter confirme el hado,
 à vista del sacrilegio;
 y así, huyendo de ellos voy,
 aunque si mejor lo advierto,
 ei amenaza de Psiquis,
 ni la dudo, ni la temo,
 pues si un monstruo ha de gozarla,
 monstruo es mi amor, con q̄ à un
 se podrán cumplir iguales (tiempo
 tus hados, y mis deseos,

por mas que en confusas voces
 quede esse vulgo diciendo: *Vase.*
Dent. No ay yá Venus, Psiquis viva.
Ath. dent. Vallanos amigos, deudos:::
Todos. Es en vano, viva Psiquis.
Lidor. Què prodigio!
Arfid. Què portentoso!
Fris. Ellos son, no ay que dudar;
 memoria, de que son ellos; *A p.*
 con tal secreto en el buche,
 mucho harè, si no rebiento.
Un. Pues yá es Psiquis nuestra Diosa,
 su hermosura celebremos.
Otros. A ella sola se dediquen
 hymnos, canciones, y versos.
Salen todos en tropa cantando.
Music. Pues que Venus embidia
 la beldad suya,
 Psiquis es la Diosa
 de la hermosura,
Psig. Suspended vanos aplausos,
 y advertid que de los Cielos
 no te vencen los enojos
 con la indignacion, y que esto
 es injuria, que podrá
 irritarlos, no moverlos.
Atham. Si de Psiquis el influxo
 à tal pena la ha dispuesto,
 para que Venus divina
 revoque el rigor severo,
 aplaquemosla con llantos,
 obliguemosla con ruegos,
 no con baldones, que puedan
 doblarla mis sentimientos.
Unos. Diosa que ha tenido embidia,
 no es Diosa.
Otros. Diosa que ha puesto
 el aplauso en la venganza,
 no es Diosa,
Todos. A Psiquis queremos.

Music.

Mus. Pues que Venus embidia
la beldad fuya,
Pſiquis es la Diosa
de la hermosura.
Pſiquis. No aveis de passar de aqui.
Alham. Mi respeto à deteneros
no es bastante? *Tod.* No se ofende
de lisonjas el respeto.
Musico. Pues que Venus, &c.
Aſtr. Muriendo de embidia voy
de ver el comun afecto,
que Pſiquis ha merecido,
Selenisa. *Selen.* Si confieso
la verdad, tambien, *Aſtrea,*
llevo el proprio sentimiento.
Tod. Hasta dexarla en Palacio,
vamos cantando, y tañendo.
Pſiquis. Sed testigos, Cielos, que
esta vanidad no acepto.
Alham. Y sed testigos, que yo
de que repitan me ofendo:
Musico. Pues que Venus embidia
la beldad fuya,
Pſiquis es la Diosa
de la hermosura.
Arſid. Retiremonos, Lidoro,
porque es facil conocernos
entre tanta gente alguno.
Lidoro. Dices bien, yo voy muriendo
de batallar, Pſiquis bella,
con tu hado, y con mi afecto.
Arſid. Ay divina Pſiquis quien
pudiera echarte del pecho!
Libio. Què llevas?
Lidoro. Què he de llevar.
Fabio. Què sientes?
Arſid. No sè que siento.
Los dos. Pero què mas, que aver visto
beldad, por quien dice el eco:::
Ellos, y mus. Pues que Venus, &c.

Tom.VII.

Vanse, y sale Cupido con arco, y flechas.
Cupid. Pues que Venus embidia
la beldad fuya,
Pſiquis es la Diosa
de la hermosura?
Miente el sacrilego acento,
miente la atrevida voz,
que discurriendo veloz,
complice hace à mi tormento:
què humano merecimiento
puede aver, de quien se arguyan:
Musico, dent. Pues que Venus embidia
la beldad fuya.
Cup. Aunque el mundo discurria,
y à esta Isla no llegaba,
porque con mi madre estaba
segura mi Monarquia,
me trae à ella la harmonia,
que dàr à entender procura.
Musico, dent. Pſiquis es la Diosa
de la hermosura.
Cupid. Moradores del Egnido,
donde, sin segundo exemplo,
su Deidad os debió Templo,
que assombro del mundo ha sido,
còmo os aveis atrevido
à hacerla ofensa tan suma?
vanidad ay que presume
competir (què error tan ciego!)
à la que es madre del fuego,
con ser hija de la espuma?
Musico, dent. Pues que Venus embidia
la beldad fuya, &c.
Cup. Su Templo (desdicha ayrada!)
sin culto yà (què pesares!)
sin victimas sus Altares,
y su Estatua derribada?
tu Deidad tan profanada,
y yo con vida, y sentido?
Oy, madre, en ruinas de Egnido

Ddd

ma-

mayor aplauso te espera,
 pues oy será su venera
 triunfal carro de Cupido.
 Mas ay, que no mi esperanza
 así facilito sabio;
 quien fue dueño de su agravio,
 lo hará de mi venganza.
 Psiquis, pues es la que alcanza
 tanto aplauso, tanto honor,
 examine de mi ardor
 la violencia, pues se entiende,
 que ofende á Amor quien ofende,
 á la madre del Amor.

En su seguimiento iré,
 y de un harpon, y otro harpon,
 aljaba su corazon
 á merced del arco haré:
 de uno á otro pasaré
 con sangrienta furia brava,
 por si así mi injuria acaba,
 para que dude de pues
 de la tempestad, qual es
 su corazon, ó mi aljaba.
 Si quando de paz venia,
 tanta guerra hice á la tierra,
 qué haré viniendo de guerra?
 tema el Sol, turbese el dia,
 la noche anticipe fria
 sus sombras, todo sea horror,
 pues ya aun ofensa es mayor,
 que pesar de mi poder:
 no tiembla el mundo de ver,
 que está de venganza Amor?
 Profiguiendo á vista
 de mis injurias:::

El, y musi. Pues que Venus embidia
 la beldad fuya, &c. *Vase.*

*Salen Selenisa, Astrea, Athamas,
 y Flora.*

Atham. Astrea no me consueles

en desdicha tan precisa,
 no procures, Selenisa,
 en fortunas tan crueles
 mi sentimiento aliviar.

Astrea. Advierte:::

Atham. Qué he de advertir?

Sel. Oye::: *Ath.* Qué tengo de oír?

Las 2. Mira::: *Ath.* Qué puedo mirar?

Astr. Que tal vez, aunque los Cielos
 amenazan con rigor,
 saben templarle, señor,
 en la execucion. *Ath.* Consueles
 inútiles para mi
 intentó vuestra porfia:
 ay hermosa Psiquis mia!

Salen. No se remedian así
 de los hados los efectos:
 Si Venus amenazó
 á Psiquis, Jupiter no,
 y puesto que los decretos
 de otros Dioses revocar
 él puede, pídele á él
 temple el rigor del cruel
 amenazado pesar.

Ath. Dices bien, y dando indicios
 de mi dolor, y mi fe,
 oy á Jupiter haré
 en su Templo sacrificios,
 á ver si de mi infelice
 suerte se llega á doler.

Astr. Bien haras, acude á ver
 lo que Jupiter te dice.

Atham. Adónde Psiquis está?

Flo. Desde que en Palacio entró,
 en su quarto se encerró,
 diciendo á voces, que ya
 ni aun el Sol la avia de ver,
 porque sollicita, allí
 encerrada, ver si así
 puede el influxo vencer,

que

que la amenaza. *Ath.* Si ha sido
 embidia de su hermosura,
 por quien Venus la procura
 tanto rigor, ha elegido
 buen medio en que no la vea
 nadie en el mundo, quizá
 no viendola, cessará
 la embidia en Venus: tú, *Astrea*,
 y tú, *Selenisa* (ay Dios!)
 de nadie la dexéis ver,
 sus guardas aveis de ser,
 mirad por ella las dos,
 en tanto, que mi dolor
 vá à Jupiter soberano,
 aunque temo hallarle en vano
 contra la Madre de Amor. *Vase.*
Flor. Buena comission ha sido
 la que os ha dado. *Astr.* El desea
 que nadie de Psiquis vea
 la hermosura, persuadido
 à que solamente es ella
 de su desdicha ocasion.
Sel. Pues no es tanto perfeccion,
 como influxo de su estrella.
Astrea. Claro es.
Flor. Si, pues en vosotras
 la misma embidia no vi:
 què Damas no hablan así *Ap.*
 en ausencia de las otras?
Astr. Otra la platica sea,
 y quedese para hermosa:
 estás, dime, muy gustosa
 de tomar estado?
Selen. *Astrea*,
 gustosa, ni disgustada
 de Artidas estoy, porque
 como no le vi, no sé
 si me agrada, ò no me agrada.
Flor. No es rigor, que una muger,
 porque principal nació,

case con quien nunca vió!
Astr. Yo me alegrara de ver
 à Lidoro antes que el sí
 diese. *Sel.* Yo à Artidas, mas ya
 no podrá ser. *Sale Friso.*
Friso. Si estará
 Flora acafo por aqui?
Astr. Como, sin mirar primero
 el decoro que agraviais,
 hasta aqui, Friso, os entráis?
Fris. Como soy un majadero.
Selenis. Què es esto?
Astr. Que esse criado
 de Anteo se entrò hasta aqui.
Flor. Dissimularè, que à mi *Ap.*
 busca, es un desvergonzado,
 atrevido, y cada dia:?
Fris. Flora me acusa, no fuera *Ap.*
 bueno, que à voces dixera,
 que à ella à buscarla venia?
Selenis. Què quereis? decid.
Fris. Què aprieto! *Ap.*
 pero de un camino harè
 dos mandados, y dirè
 la disculpa, y el secreto.
 En entrar aqui, por Dios,
 que culpa ninguna ha avido,
 sino un caso, en que aveis sido
 interessadas las dos:
 Si os enojè, antes de oirle
 me irè. *Selen.* Manda detenerle.
Flora. No os vais?
Fris. Yà desean saberle, *Ap.*
 tanto como yo decirle.
Flor. El à buscarme venia, *Ap.*
 y como a las dos ha hallado,
 algun enredo ha pensado.
Astrea. Decid.
Fris. Oid la historia mia.
 Antes que à servir à Anteo,
 Ddd 2 mi

mi señor, y vuestro primo,
 desde Chipre, que es mi Patria,
 viniese al Reyno de Egnido,
 Soldado fui en Chipre, quando
 à Arsidas, su Rey invicto,
 Pandion, un barbaro Isleño
 Cosario del Ponto, quiso
 tyranizarle el Laurel,
 en cuyo grave conflicto
 Lidoro, Rey de Atheron,
 auxiliar de Arsidas vino.
 Aviendo dicho, que allí
 me hallè, no dudo, que he dicho,
 que allí conocí à los dos,
 pues serian conocidos
 bastantemente dos Reyes
 en sus Exercitos mismos,
 donde aun los menos amados
 son, por lo menos, bien vistos.
 Bien pudiera detenerme
 en contar los hechos mios,
 pues viene à ocasion decir,
 que desta espada à los filos
 la victoria se debió;
 mas no quiero inadvertido,
 que ponga en duda el hacerlos,
 la liviandad del decirlos.
 Vamos, pues, al caso, oy
 entre la gente que ha avido
 forastera, disfrazados
 à los dos juntos he visto:
 y aviendo sabido yo,
 porque todos lo han sabido,
 que las dos para los dos
 teneis cierto desafio
 aplazado; cuidadoso
 vengo à daros el aviso
 de que yà estan en campaña
 los contrarios, pues si sigo
 la metafora, lo proprio

es contrarios, que maridos.
 No puedo yo de los dos
 revelaros los motivos,
 pero bien, à poca luz
 se dexa entender que ha sido
 fineza, ò desconfianza:
 lo que asseguro, y afirmo,
 es, que no pude engañarme
 en las señas, que testigo
 ratificado, no solo
 entre el confuso bullicio
 los vi; pero entrando aora
 à este hermoso paraíso,
 bolví à verlos, bruxuleando,
 recatados, y advertidos,
 las ventanas del terrero,
 y aun à los umbrales mismos
 los dexè de estos jardines,
 con deseo (ò yo adivino
 mal en esto de deseos)
 de entrar en ellos; si os sirvo
 en averos avisado,
 solamente en premio os pido
 el perdon de tal arrojò,
 que no vivirè, si miro
 dos Angeles enojados,
 y mas Angeles tan lindos.

Fior. Dònde este embuftero hallò
 la mentira que ha fingido? *Ap.*

Ast. No solo de la ofladia,
 que de verte aqui sentimos,
 te has desempeñado, pero
 te estimamos el aviso.

Fior. El embuftero le creyeron,
 pero es achaque del siglo. *Ap.*

Selen. Parece, hermana, que el Cielo
 à lo que hablabamos quiso,
 trayendonos à los dos,
 responder agradecido.

Arsi. Si ellos han venido à vernos,
 no

no creyendo sus oídos
la opinion de nuestra fama,
hagamos las dos lo mismo.

Selen. Como , Friso , podria ser,
que las dos en este sitio
veamos à los dos , sabiendo
qual Arfidas aya sido,
y qual Lidoro?

Flor. Aqui es donde *A part.*
le cogen. *Fris.* Vaya de arbitrio:
Entre las rosas , y flores
de este verde laberinto
las dos os esconded ; yo,
haciendome en contradizo
con ellos , sin darme nunca
de quien son por entendido,
à este jardin los traerè,
diciendo , que por mi oficio
puedo enseñarfele , puesto
que en el caso no ay peligro;
pues quien pudiera ofenderse;
es complice del delito.

Flor. Como este loco se atreve *A p.*
à hacer verdad lo que ha dicho?

Afr. Bien lo dispones. *Fris.* Aun mas
he de hacer. *Selen.* Què es?

Fris. Que advertido,
porque los veais mejor,
traerè por aqui conmigo
à cada uno de por sí,
mysterio haciendo exquisito,
que no vengan los dos juntos;
Y poque ellos discursivos
no entren en malicia , al ver
que à ellos solos los elijo
entre tantos forasteros,
con otros harè lo mismo
antes , ù despues.

Afr. Bien dices.

Selen. Todo à tu ingenio lo fio.

Fris. Pues à esconderos.

Selenis. Yo , Astrea,
à esta parte me retiro.

Afr. Vete tù , Flora , yo à estotra.
Escondense las dos.

Flor. De quien , dime , has aprendido,
Friso , à mentir tan sin miedo?

Fris. De ti , que como en tí vivo,
miento por concomitancia:
mas vete , que divertidos,
en el jardin se han entrado.

Flor. Quien , puesto que todo ha sido
mentira? *Fris.* Y verdad en parte.

Flor. En què?

Fris. En mentir à dos visos,
mas luego lo sabràs todo.

Vase Flora , y salen Lidoro , y Arfidas.

Lidor. No perdamos , por remissos,
la ocasion que puede aver,
por algun verde resquicio,
para ver yo a Astrea , y vos
à Selenisa : aunque finjo, *A part.*
que es Astrea , mi deseo
miento , à Psiquis me rindo.

Arfid. Entrèmos en el jardin,
que pues abierto le vimos,
no serà culpa : Ay divina *A part.*
Psiquis , por tí en nada miro.

Fris. Què atrevimiento es , señores,
entrar tan inadvertidos
à este jardin , sin mirar,
que aqui ninguno ha tenido
tal licencia? *Lid.* Como abierta
la puerta està , presumimos
no ser lugar reservado.

Fris. Perruna disculpa ha sido.
este jardin no se cierra,
porque èl se guarda à sí mismo,
que es donde suelen estàr
las Princesas ; y así , idos.

Arfid.

Arfid. Si el ser forasteros es
disculpa, admitidla os pido.

Lid. Pidoos que nos disculpeis.

Fris. Vive Dios que me han temido:
ello en Palacio no ay cosa *A part.*
como ser entremetido,
y toquele, ó no le toque,
el hacerse uno Ministro
es gran papel, que en efecto,
quien hace ruido hace ruido.

Lid. Ver el jardin solamente
fue, hidalgo, nuestro designio:
mas ya sin verle nos vamos.

Fris. Por cierto, que vuestro estilo
merece que os sirva, pero
no tengo orden, idos, idos:
mas algo ha de aventurarse
por quien tanto ha merecido:
el jardin quiero enseñaros,
pero importa preveniros,
que cada uno de por sí
en él ha de entrar conmigo,
porque en fin, no se repara
tanto en uno solo.

Arfid. Amigo,
nos haréis un gran favor.

Fris. Venid vos, y aviendo visto
de passo fuentes, y quadros,
os saldreis por un postigo,
y bolverè por vos luego.

Lid. Yo espero.

Arfid. Cielos divinos, *A part.*
haced que yo à Psiquis vea.
que es la ventura à que aspiro.

Afr. O quanto sintiera, Cielos,
que fuese el hombre que miro
Lidoro! *Sele.* Quanto estimàra,
que Arfidas no huviera sido!

Fris. Què os parecen estos quadros?

Arfid. Abreviados paraìsos,

donde la naturaleza
se valiò del artificio.

Fris. Pues ay por aquí adelante
mil primores escondidos,
que sè que estimareis verlos,
llegad. *Afr.* Si este loco quiso
ponerme en esta ocasion,
por descubrirme, movido
de interès?

Fris. Mas no llegueis,
porque ir de passo es preciso:
qual la tuve! Mientras voy
por el camarada, idos
por aquí. *Arfid.* Infelice soy,
Psiquis, pues que no consigo
arder un punto à los rayos
de tus dos Soles divinos. *Vase.*

Fris. Passèados, como rocines,
dàn de sanidad indicios
los novios: voy por el otro,
pues soy Albeytar de lindos.

Sale Cupido en traje de gala, sin arco.

Cup. Viendo que se me ha ocultado
Psiquis, con tanto retiro,
y que aunque Dios, yo no entro
donde no hallo algun resquicio,
en forma humana, depuesta
la aljaba, y el arco mio,
aquí vengo, por no ser
en las señas conocido,
trayendo sola esta flecha
por puñal, aspíd bruñido
de azero, en quien de las otras
todas las violencias cifro,
por si puedo ensangrentarla
en su pecho siempre esquivo,
sin fiarsela oy al ayre,
por no aventurar el tiro.

Fris. Yà el camarada saliò
del jardin, venid conmigo.

Cup.

Cup. Agradcceros fabrè
el favor. *Fris.* Pues no os lo digo
à vos : han visto que hallado
se entraba el señor lampiño?

Cup. Mereceros presumí
lo que otros han merecido.

Fris. No digo que no entrareis,
pero luego : èl ha venido *Ap.*

bien , para hacer la desecha
de los otros. *Lid.* Sed benignos,
Cielos , esta vez merezca
vèr à Psiquis. *Fris.* No es florido
todo este vergel ? *Lidor.* No vi
jamàs tan hermoso sitio.

Fris. Pues aun no veis lo que ay.

Astr. De aqueste dice lo mismo,
que del otro : ò nunca sea
aqueste Lidoro. *Selen.* Impios
seràn mis hados , si este
es Arsidas. *Fris.* Descubriros
quiero una Estatua divina,
de terso marmol , tan limpio,
que parece que està viva.

Selen. Si aqueste intenta , atrevido,
descubrirme? *Fris.* Mas no puedo
detenerme , yà os han visto,
idos , pues. *Lid.* Soy desdichado,
nada que intento consigo. *Vase.*

Selen. Pero esperanzas me quedan
de que Arsidas no aya sido
ninguno de estos , supuesto
que Friso , que traeria dixo,
à otros antes , y despues,
por deslumbrar el indicio.

Astr. De pena muriera , Cielos,
si Friso no hubiera dicho,
que entre otros los traeria.

Fris. Estos Principes invictos
no diran , cantado estais,
arrimaos à esse bolsillo:

veamos si este , que en efecto
parece mañebo rico,
rocin heredado , dà:

Galàn joven , yà à serviros
buelvo. *Cup.* Verè , si gustais,
el jardin : quando ha pedido *Ap.*
en el mas guardado muro
licencia de entrar Cupido?

Selen. Jupiter , que es lo que veo?

Astr. Apolo , que es lo que miro?

Selen. No vi joven mas gallardo
jamàs. *Astr.* En mi vida he visto
tan bello , ni ayroso joven.

Selen. Qué ayre ! *Astr.* Qué talle!

Selen. Qué brio!

Astr. Quiera amor , que Arsidas sea.

Selen. Quiera Venus , que aya sido
Lidoro. *Fris.* Veis donde estais?
pues ay un grande artificio,
que es burlador , pero no
puedo aora descubrirlo.

Selen. No quiero vèr mas que à este:

Astr. No vèr otro determino.

Salen las dos.

Fris. Idos presto , porque Astrea,
y Selenisa han salido
al jardin , mientras yo llego,
haciendoos espaldas , idos.

Cup. Sí harè : esto es averme dado
ocasion de que escondido *A part.*
me quede en aquestras ramas
hasta lograr mis designios. *Vase.*

Astr. Yà basta , Friso , el examen.

Sel. Quièn son estos tres que vimos?

Fris. El primero Arsidas fue.

Selen. Elpirò de mi alvedrio
la esperanza que tenia.

Astr. Albricias, alma , que aun vivo.

Fris. El segundo fue Lidoro.

Astr. Poco me dura el alivio.

Las

Las dos. Quièn fuè el otro?

Frifo. Què sè yo,

otto que à este tiempo vino.

Astr. Calla, Frifo, q̄ me has muerto.

Sel. Calla, que me has muerto, Frifo.

Frif. Mas me aveis muerto vosotras:

de què sirve lo zafiro

de una mano, si no sirve

de dár quedo? *Sel.* Astrea, lucido,

y galàn Lidoro es.

Astr. No es de menos ayre, y brio

Artidas. *Sel.* Què ansia!

Astr. Què pena! *Sale Athamas.*

Atham. O tonante Dios de Olimpo,

apaga el sañudo fuego,

suspende el incendio activo,

no el rayo vibres, que yà

te obedezco, yà te sirvo.

Ant. Què voces, señor, son estas?

Astr. Tù abortito?

Selen. Tù suspendido?

Tod. Què es esto, señor? *Atha.* No sè;

pero sí sè, pues que miro,

no solo contra mi pecho,

pero contra toda Egnido,

el trifulco de tres llamas

en purpureo fuego tinto,

quando à Jupiter ayrado

tambien con Psiquis he visto,

que en desagravio de Venus

me manda (el aliento frio

se me ha embargado en el pecho,

yelo soy, y fuego espiro)

me manda::: pero la voz

del corazon al suspiro,

con andarle cada dia,

se le ha olvidado el camino:

y pues me es fuerza el callarlo,

para doblarme el sentirlo, *Ap.*

achaquemos al assombro

la culpa del vaticinio.

No hagais caso (ay infelice!)

de este passio, este delirio,

que como el passado assombro

me arrebatò los sentidos,

aun no cobrado (ay de mi,

y quan à mi costa finjo!)

con el primer susto hablaba,

sin atender quan benigno

yà Jupiter le mejora;

(què mal el dolor resisto!)

pues me mànda, (què tormento!)

que oy à Psiquis (què martyrio!)

lleve al gran monte de Oeta,

donde el caduco edificio

de un desierto Templo suyo

es corona de sus rizos,

que ella en èl le sacrifique,

y aun ella sea el sacrificio,

con que de Venus ayrada

templará el rigor esquivo.

Ant. Pues si al gran Jupiter miras

con esso, señor, benigno,

què temes? *Atha.* No sè que temo;

vè tù à aprestar un Navio,

en que ha de ir.

Anteo. Ay Psiquis bella,

no dudo, (otra vez lo digo)

si un monstruo ha de ser tu dueño,

q̄ es monstruo de amor el mio. *vas.*

Ath. Dònde està Psiquis? *Sale Flora.*

Flor. Aora,

à pesar de tus gemidos,

rendida, no sè si al sueño,

ò à algun mortal parasismo,

se ha quedado entre estas flores,

donde triste avia salido

à lamentar sus pesares.

Descubrese Psiquis durmiendo.

Atham. Pues si yazen sus sentidos

en

En la lisonja ocupados
del blando sueño , sin ruido
nos retiremos , dexemos
que goce el prestado alivio,
que harto que llorar la queda.
Sel. A y joven , no otra vez visto,
(mal mi dolor se reprime)
què veneno fue , què hechizo
el que diste al corazon? *Vase.*

Afr. A y joven , no conocido,
què genero de prisiones
has echado à mi alvedrio? *Vase.*

Fris. Flora?

Flor. No es tiempo de hablarnos,
despues nos veremos, *Friso. Vanse.*

Atham. Ay infelice hermosura!
goza este breve , este pio
rato , en que con tus desdichas
hacen treguas tus sentidos;
pues apenas despertado
havràs, quando::: mas divinos
Dioses , si es fuerza ocultarlo,
còmo me atrevo à decirlo? *Vase.*
Sale Cupido.

Cup. Que en desagravio de Venus,
à Jupiter sacrificio
haga Psiquis , ha ordenado
del hado el rigor impio,
que no ha de sanar de Venus
la ofensa aun Jupiter mismo,
fino yo , pues su venganza
me toca , como à su hijo:
Y puesto que alli dormida
la equivocacion advierte
de si està viva la muerte,
ò si està muerta la vida:
estas flores , que escondida
mi persona en sus primores
vieron , produzgan horrores,
que no serà nuevo oy,

Tom. VII.

supuesto que yo aspid soy,
verme salir de las flores.
Quedo pise mi temor;
mas es error , que si advierto
quanto ignora el mas despierto
las sendas que pisa Amor,
serà dos veces error
juzgar que Psiquis lo advierta
dormida , pero no es cierta
mi razon mal advertida,
pues aunque duerme su vida,
su hermosura està despierta.
Què hermosa es? mas mi rabiosa
ira en què suspensa està?
en què ha de estarlo , si ya
ha advertido en que es hermosa?
Pero què importa? furiosa
saña , la flecha prevèn;
mas no , la mano detèn,
que es doble , es infame trato
tratar mal à nadie el rato
que està pareciendo bien.
Pero mal digo , mal digo,
que si su beldad causò
mi ira , confessarlo yo,
es , dandola otro testigo,
añadir otro enemigo;
muera , pues , aunque concluya
mi vida à un tiempo , y la suya:
mas què divino poder
me ha elado el brazo? muger,
què Dios vela en guarda tuya?
Pero contra mi no huviera
Dios que en tu favor velàra;
mas nueva causa es , mas rara,
la que mi ardor considera:
pues de la misma manera,
que de la vivora el seno,
si està de veneno lleno,
le arroja , por descansar,

Ecc

y



y donde le buelve à hallar,
muere à su mismo veneno.
Asi yo , aviendo tenido
por veneno de mi ardor
la hermosura , pues Amor
con ella ha muerto , y herido:
oy , que arrojarla he querido
de mi , por vencer mi dura
pena , à mi aun no me asegura,
pues muero de rabia lleno,
al encontrar el veneno,
que yo puse en su hermosura.
Y pues de mi mismo aqui
he de morir siendo Dios,
muramos , Psiquis , los dos.

Saca la flecha , y caesele.

Psiquis. Monstruo , detente.

Despierta Psiquis.

Cup. Ay de mi!

Psig. Quien eres?

Cup. Quien quiso aqui
matar , y murió , en despojos
de la lid de tus enojos;
pues si ciega avias triunfado,
que haràs , aviendote entrado
el focorro de los ojos?

Psig. Toda soy prodigios oy,
pues quando el monstruo soñè,
à ti en su lugar hallé.

Cup. Quizà yo , Psiquis , lo soy.

Psig. Si seràs , que viendo estoy
un traydor , que en accion tal,
assustado , este puñal
me ha dexado de temor.

Cup. Verdad es , que soy traydor,
mas yà ando por ser leal.

Psig. Lllamarè à quien mi poder,
marandote , satisfaga.

Cupid. A nadie pidas , que haga
lo que tu puedes hacer.

Psiquis. Con que?

Cup. Con dexarte ver.

Psig. Ola? *Cup.* Quien tu voz pudiera
suspender! como à ti fuera
facil suspender la mia.

Psiquis. Como suspender podia
yo tu voz? *Cup.* De esta manera.

Tomala la mano.

Puesta aquesta mano , es llano,
en mi boca , que callara,
y aun con temor respirara,
por no beberme la mano.

Psig. Suelta , atrevido , villano,
y ella , y este acero fuerte,
en quien mi ofensa se advierte,
los instrumentos seràn,
que venganza me daràn.

Cupid. De que fuerte?

Psiquis. De esta suerte.

Toma la flecha , y hiere à Cupido.

Cup. El golpe , Psiquis , detèn:
ay de mi! mi vida acaba,
mi veneno no bastaba,
sino mi flecha tambien?
muet te mis ansias me dèn.

Psig. Yà , al verte tan lastimado,
de mi furor me ha pesado,
que el castigo prevenido,
aunque irrita merecido,
entenece executado:
por no verte huyendo irè;
efectos de mi rigor.

Cup. Esto es tenerle mayor,
tente , aguarda. *Psig.* No podrè.

Cup. Por que , tyrana? *Psig.* Porque
de piedad , y ira se mira
en mi un compuesto.

Cupid. No admira
ver essa contrariedad,
mas usa de la piedad,

yá que ufaste de la ira,
no huyas.

Pfíq. No es harta bolverte
con aquefía poca vida,
que te permite la herida?

Cup. Eflo aun no he de agradecerte,
que menos siento mi muerte,
que de tu ausencia el rigor.

Pfíq. Cielos , dónde avrá valor
para tantos desconfuelos?

Cup. Sed testigos de que oy , Cielos,
ni Amor se libra de amor.

JORNADA SEGUNDA.

*Mudase el teatro en el de Marina , y
dicen dentro.*

Dent. Amayna , amayna , y de mar
en través la Nave puesta,
tantos embates refista.

Uno. A la mesana. *Otro.* A la entena.

Otro. A la escolta.

Otros. Al chafaldete.

Todos. Clemencia, Cielos, clemencia.

Pfíq. dentr. Ay infelice de mí! (da

Atham. Pues nada el peligro enmien-
el deshauciado naufragio,
libre el governalle dexa
del timón , norte , y aguja,
el tino del rumbo pierdan,
y dexandonos correr
fin arbol , xarcia , ni vela,
ò muramos , ò vivamos
à merced de la tormenta.

Unos. Piedad , Dioses.

Otros. Favor , Cielos.

Ant. Parece que á nuestras queexas
compadecidos , lexanos
verdes celages descuellan
alli una cumbre. *Uno.* Isla es,

Atham. Procura arribar à ella.

Uno. Yà la quilla de sus baxos
tocada , siente la arena.

Ant. Pues antes que en ella encalle,
al mar el Esquife echa,
y con la beldad de Psiquis,
y el Rey, salgan los que puedan,
hasta que por los demàs
otra vez al Baxel buelva.

Todos. A tierra , à tierra el Esquife.

Fris. Flora::: *Flor.* Friso:::

Los dos. A tierra. *Todos.* A tierra.

Atham. Acosta , acosta , à la orilla.
*Salen Flora , y Friso , y luego Athamas ,
y Anteo , trayendo desmayada à Psiquis ,
y gente de marineros.*

Flor. Que el mar estas gracias tenga,
y digan que es muy falado?

Fris. Baco mio , no consientas,
que quien tan cofrade tuyo

viviò en vino , en agua mucra,

Atham. Gracias al Cielo , que yà
Psiquis està en salvo puesta.

Ant. No muy en salvo , pues que,
ni bien viva , ni bien muerta,
yàze postrada à un desmayo:
ay malegrada belleza?

Atham. Sobre la perturbacion
del marco , la violencia
del terror de la borrasca
rindiò al desmayo las fuerzas.

Ant. En la enmarañada alfombra
de este risco la recuesta,
en tanto , que yo à mirar
voy desde aquella eminencia,
si algun poblado descubro. *Vase.*

Atham. Id todos , y por diversas
partes registrad la Isla.

Fris. Como que tù intentas
verla tambien , no me oirás.

dos mil palabras si quiera,
 quatro, ò cinco mas, ò menos?

Flor. Cobardia fuera necia
 llamar para la campaña
 à una muger de mis prendas;
 y reusar el desafio:
 guie uced por essa senda,
 aunque parezca este lance,
 (con la debida decencia)
 de la Dama Capitan,
 que à todo vengo resuelta.

Fris. O què honrada muger! todas
 de este pundonor apuestan. *Vanse.*

Pfiq. Ay infelice de mi!

Atham. Albricias, alma, que alienta;
 mas què albricias has de darme,
 si nada el vivir remedia
 contra hados, que imperiosos,
 en lugar de inclinar, fuerzan?

Pfiq. Divina enojada Venus,
 si fue de un vulgo la ofensa,
 y no mia: por què en mi
 tyranamente te vengas?
 Mas què miro! àdònde, Cielos,
 estoy? *Atham.* Adonde te veas
 assegurada del mar,
 en tanto que su sobervia
 la saña aplaque. *Pfiq.* Es en vano,
 que yo essa esperança tenga,
 que como es cuna de Venus,
 y de Venus la severa
 ojeriza, no la aguardo.

Sale Anteo.

Ant. Y haces bien, si consideras,
 que aun mas en tierra, que en mar,
 estàs corriendo tormenta.
 El baxio en que hemos dado
 es una Isla desierta,
 è inhabitada, pues solo
 se escuchan, señor, en ella

bramidos de horribles brutos,
 lamentos de aves funestas,
 sin que en su desnudo escollo,
 ni planta de humana huella
 se encuentre, ni se descubran
 poblaciones, que no sean
 cabadas grutas, que à sombras
 de incultos troncos, albergan
 el innumerable vulgo
 de paxaros, y de fieras,
 que vistos atemorizan,
 y escuchados amedrentan:
 y assi, pues menos ay rado
 el mar, sus furores templa,
 haciendo vientos, y espumas;
 yà que no son paces, treguas,
 al mar bolvamos, supuesto
 que sañudo el Cielo ordena,
 que huyendo de un riesgo en otro;
 mayor el segundo sea,
 que te otorgue por piedad,
 el que al primero te buelvas:
 què aguardas, pues?

Atham. Ay de mi!

llegò à su fin mi ansia, que esta
 es la Isla, en que me manda
 Jupiter; pero suspenda
 la voz, no otra vez à vèr
 blandida la llama buelva.

Ant. Què es esto, señor? estando
 en fortuna tan adversa
 ay suspiro que te impida?
 ay llanto que te suspenda?
 de quando acà? *Pfiq.* No profigas:
 que yo à despecho, yo à fuerza
 del susto que me desmaya,
 del mal que me desalienta,
 de la passion que me aflige,
 y el dolor que me atormenta,
 he de proseguir: de quando

acá, señor, la suprema
 Magestad de tu constancia,
 tu valor, y tu prudencia
 se dà à tan baxo partido,
 que remitidas, apelan
 al Tribunal de los ojos
 las instancias de la lengua?
 Para los fracasos es
 el alto espíritu, à prueba
 de cuidados se acrisola
 el animo, pues huviera
 apenas esfuerzo, si
 no se examinára à penas.
 Y puesto que ha muchos dias,
 que à tus pasiones atenta,
 galanteando mis miedos,
 y rondando mis sospechas
 vivo, bien como à la luz
 la mariposa, que apuestas
 anda haciendo con sus alas;
 si se quema, ò no se quema:
 gozando de la indecisa
 ocasion de tu terneza,
 à petar de los peligros,
 que por tierra, y mar nos cercan,
 desahogare el corazon,
 si es que el dolor, que le estrecha
 dentro del pecho, le dà
 para que aliente licencia.
 Aquel infelice dia,
 que vengativa la bella
 Deidad de Venus, à mí
 me amenazò tan severa,
 à Jupiter ofreciste
 obligar, porque tuviera
 à cargo suyo mi amparo,
 no sé si à decir me atreva,
 (ay memoria, para que
 el galán joven me acuerdas?)
 que yà te lo agradeciò

alguna vez, que sujeta
 à una traycion me vi, pues
 desbaratada, y deshecha
 bolviò, de mi castigada
 quizà con sus armas mesmas:
 Pero esto aora no es del caso;
 y asì, antes que fallezca
 este ultimo aliento mio,
 doy al discurso la buelta.
 Mandore Jupiter, pues,
 que yo en el monte de Oeta
 sus aras sacrificasse,
 para que con esto fuera
 medianero entre mi, y Venus;
 à cuyo passage opuesta
 està Nave, por estar
 por mar de Egnido mas cerca;
 Anteo, mi primo, y poca
 familia, señor, ordenas
 que te acompañe, dexando
 à Selenisa, y Astrea
 el gobierno de tu Estado,
 mientras durasse tu ausencia:
 Por todo el camino vás,
 entre calladas tristezas,
 tanto sintiendo, y llorando,
 como si por dicha fuera,
 ò por desdicha, posible
 dàr tan mañosa cautela,
 que finja el dolor, que como
 son cristalinias vidrieras
 del alma los ojos, quanto
 parece que ocultan, muestran;
 Mil veces quieres hablarme,
 y las palabras suspenas,
 ninguna razon acaban,
 por mas razones que empiezan;
 La pronunciacion sospecho,
 que se te ha perdido, y de ella
 solo han quedado las ruinas

del suspiro , como en prendas.

Què es esto , señor ? si ay alguna desdicha nueva, que Venus me folicite, y Jupiter me prevenga, valor tengo para todo:

mas no , no tengo , si es fuerza, que voz , vida , alma , y aliento fallecidos me desmientan, quando yá el susto del mar, yá el asombro de la tierra, yá el terror de la borraçca, yá el pasmo de la influencia, hecho en todo un ciego abismo de sentidos , y potencias, balbuciente el labio , duda; torpe la voz , titubea; turbado el aliento , pasma; aterido el pecho , tiembla, mudo fallece el suspiro, la vista delira ciega; y el corazon à pedazos parece que se me quiebra; segun el tropel de tantas ilusiones , y quimeras, fantasias , y pavores, ansias , desdichas , y penas, en crítico parafismo, ni vè , ni escucha , ni alienta: ay de mi infeliz ! *Ant.* Divina

Psiquis::: *Cae Psiquis desmayada.*

Atham. Tente , aguarda , espera, ni la llames , ni procures, que cobrada oyga , ni atienda.

Ant. Por què?

Atham. Porque si es que ay piedad tyrana , es aquesta, de que la digan sin mi sus hados sus inclemencias; y assi, antes que buelva:: ay triste!

Ant. Què?

Atham. Apricssa el Esquife buelva, y vamos luego à embarcarnos.

Ant. Què pronuncias?

Atham. Lo que es fuerza.

Ant. Dexando assi à Psiquis , quieres hacer de Psiquis ausencia?

Atham. Si. *Ant.* Pues:::

Atham. No preguntes mas, que no he de dar mas respuesta.

Ant. Como ? si:::

Atham. No apures mas, porque no tengo licencia para decirlo. *Ant.* Ni yo para ignorarlo paciencia: Psiquis?

Atham. No à decir me obligues, que esto los Dioses ordenan, pues delinquentes de Amor, todos en Psiquis se vengán; quando su vida restaura, en este páramo expuesta al vaticinio de Venus, no la mia , que està fuera la de menos , la de quantos Egnido en su centro alberga.

Ant. Pues perdonenme los Dioses, que si en ocasion como esta obediencia ha de aver , quando ha de aver inobediencia? Psiquis , prima?

Atham. No la llames.

Ant. Morir tengo en su defensa.

Atham. Ay , Anteo , que lo mismo hiciera yo , si pudiera.

Ant. Tengo yo mas que perder, que la vida ? *Atham.* Considera, que si. *Ant.* Què?

Atham. El honor , si haces à mis leyes resistencia.

Ant.

Ant. Mi Rey eres, y mi tío,
mas tengo, quando lo feas,
mas que la vida, y honor,
que perder?
Atham. Sì, si à ver llegas,
que tienes alma, y los Dioses
hasta en el alma se vengán,
que es la ultima desdicha.
Ant. Todas mi amor las desprecia,
y si se ha de perder Psiquis,
vida, honor, y alma se pierdan:
Psiquis, prima?
Atham. No la nombres.
Ant. No ay respeto que me venza.
Atham. Avrá poder.
Ant. Qual? *Atham.* El mio.
Soldados? *Salen los Soldados.*
Soldad. Què es lo que ordenas?
Atham. Prended à Anteo.
Ant. La vida *Prendenle.*
es vassalla, ella obedezca,
el amor no, que es muy libre:
Psiquis divina, despierta,
que ay traycion contra tu vida,
y ay quien tu vida defienda.
Atham. Una vanda aprisa, aprisa,
la echad al rostro, que pueda
taparle la boca.
Ant. Psiquis:: *Cubrenle el rostro.*
Atham. Llevadle de essa manera
à la Nave, y sed testigos,
montes, riscos, aves, fieras,
de que obediente al sagrado
decreto dexo en desierta
Isla à Psiquis, de mi vida
la mas adorada prenda:
còmo sin verla me voy?
mas como me viè con verla?
no hubiera quien me llevara
à mi à la Nave por fin.

*Llevan los Soldados à Anteo, y buelve
Psiquis del desmayo.*

Ant. dent. Psiquis bella, Psiquis mia?

Psiq. Yà à mi nombre, mal despierta
del delirio, del letargo.
del frenesí, de la idèa
que me embargò los sentidos;
es bien que al discurso buelva.
Valor tengo para todo,
(aquí quedè) y quando nuevas
desdichas:: mas con quièn hablo?
sola estoy, todos se ausentan;
sin duda, que la piedad,
à mis fatigas atenta,
de mi padre, y de mi primo,
discurriendo la aspereza
del monte, van à buscar
donde algun abrigo tenga;

Dentr. Vira al mar.

Psiq. Pero què escucho!
què maritimas faenas
de la Nave, mal gastadas;
hasta aquí del centro llegan?

Unos dentr. Buen viage.

Otros. Buen passage.

Psiq. Nueva confusion es esta;
la Nave de las amarras,
las ancoras desaferra,
y desplegando el velamen;
que entre gumenas, y cuerdas
las rafagas amaynaron
de la passada tormenta,
al mar se hace, padre, Anteo;
traycion en la Nave intenta,
amotinada la chusma,
pues en la tierra nos dexa;
y sin nosotros, gozando
del blando viento, que en ella
tranquilamente por proa
inspira, se hace a la vela:

acudid , acudid , ved
que sin mas pieza de leva,
que el nautico idioma , huye,
diciendo , quando se alexa:

Unos. Buen viage.

Otros. Buen passage.

Pfiquis. Padre , señor?

Dent. Atham. Pfiquis bella,
no acuses mi amor , acusa
al influxo de tu estrella.

Pfiquis. Ya es otra mi confusion,
que desde la popa señas,
y voces dà al ayre : padre,
señor , còmo así te ausentas?

Atham. Como ay superior Deidad
que lo mande , y lo consienta:
à Dios , Pfiquis infelice.

Pfiq. Primo , Anteo?

Dent. Ant. Pfiquis bella,
yà no puedo socorrerte,
que atado , y preso me llevan,

Todos. Buen viage , buen passage.

Pfiq. Quiè , Cielos , se viò en tan nueva,
tan no esperada , no vista,
ni imaginada tragedia,
como que desamparada
de un padre (ay de mi!) me vea,
y un amante , en tan remota
Isla , barbara , y desierta,
dexandome à ser (ay triste!)
entre no habitadas peñas,
fiero estrago de sus brutos,
vil destrozo de sus fieras,
sin que se muevan à mas,
que à responder à mis penas?

Ath.dent. A Dios , infausta hermosura.

Ant.dent. A Dios , infeliz belleza,
hasta que pueda bolver
à morir donde tù mueras.

Todos. Buen viage , buen passage.

Los dos. A Dios , adorada prenda.

Pfiq. Yà de sus gastadas voces,
ni aun la compaña me queda;
que el eco , ladron del ayre,
el medio acento se lleva.
Pues què esperan mis desdichas;
pues què mis hados esperan,
que yà que con voces no
se reparan , no se vengan,
puesto que son las queexas
manjar de que los tristes se alie-
mentan?

Plegue à Dios , Nave enemiga;
que en aqueßas altas peñas,
marino cavallo , choques,
tan desbocado , que en ellas,
vencido el freno al timon,
rota à la aguja la rienda,
en desatados fragmentos
tan çadaver te resuelvas,
que hecho Panteon el mar,
con hondas bobedas , seas
tumba de quantos te habitan;
al Cielo la quilla buelta,
con tan borradas huellas,
que ni aun cenizas tu sepulcro
tenga.

Mas ay de mi ! que me quexo
contra mí misma , que llevas
mi vida en la de mi padre:
plegue à Dios , que feliz seas;
y tanto , que Norte fiel
te conduzca , hasta que veas
el Puerto con tal fortuna,
que la Nave de Argos venzas,
no solo en verte triunfar
del mar , pero en verte puesta
entre uno , y otro Coluro,
dibuxada en sus esferas,
con imagenes de signos,

y caracteres de Estrellas,
 en cuyo diáfano espacio,
 en cuya mansion eterea,
 libre yá de tormentas,
 la Nautica su fixo quarto tenga.
 Pero què digo? què digo?
 miente alevosa mi lengua,
 entre Caribdis, y Scila
 tan zozobrada padezcas,
 que desees por bonanzas
 las Circes, y las Sirenas;
 y quando de ellas escapes,
 mal descuidada pavefa
 en tu pañol se encienda,
 siendo volcan del mar, del ayre
 Etna.

Pero no, tan victoriosa,
 tan tranquila, tan serena
 del Puerto el abrigo gozes,
 que en èl, cascada, y deshecha,
 à vista fuya, porque
 mas el sentimiento sea,
 dès al través; y pues yo;
 tal vez de rencores llena,
 tal de piedades, no sè
 què afecto es el que en mí reyna,
 porque no sepa del daño,
 ni de la mejora sepa,
 yá que es fuerza, que mis ansias
 mejoras, ù daños crezcan,
 triste, turbada, ciega,
 muda, absorta, confusa, elada,
 y muerta;

desesperada, tras tí
 me arrojarè, donde:::

Dent. Flor. Espera.

Psq. Pero què Oraculo, Cielos;
 me obliga à que me suspenda?

Dent. Fris. Corre, si quieres llegar
 à tiempo, por si se queda

Tom. VII.

el Esquife à recogernos,
 yá que la Nave se ausenta.

Psq. Humanas voces son, Cielos,
 haced que de mí se duelan.

Salen Flora, y Friso.

Flor. Como quieres que yo corra
 por tan inculta maleza?

Fris. Aora veo que el ser
 liviana, no es ser ligera.

Psq. Moradores de estos montes;
 si ay hados que os compadezcari,
 decidme: pero què veo!
 Friso? Flora?

Fris. En hora buena
 te hallemos, que imaginè,
 que nos dexaban en tierra
 olvidados à mí, y Flora.

Psq. Pluguiera al Cielo tuviera
 yo el consuelo del olvido,
 y no el mal de la evidencia.

Flor. Como evidencia, señora?

Psq. Como aquella (ay de mí!) aque-
 Aguila del mar, que nada, (lla
 Delfin del ayre, que vuela,
 quando las alas que bate,
 y las escamas que encrespa,
 paramos de espuma entorchan;
 y golfos de nubes peynan,
 es Paladion Marino,
 que en sus entrañas engendra
 tantas maquinas de engaños,
 de trayciones, y cautelas,
 que no se les dà exemplar,
 pues dexar su Dama expuesta
 à las iras de la suerte,
 y del hado à las violencias
 ingratos amantes, yá
 se ha visto en otras bellezas;
 mas un padre, y un amante;
 y que ambos la aborrezcan;

FF

no

no solo historia , pero
la fabula aun no lo acuerda:
ay infeliz de aquella,
que à estrenar exemplares nació
expuesta!

Flor. Buena hacienda avemos hecho.

Fris. No es fino muy mala hacienda;
pero yo lo enmendare:

Ha señores , que nos dexan
en la Isla à mi , y à Flora,
buelvanse por mi si quiera:
en viniendo por mi , entrambas
os ireis. *Pisquis.* Locuras dexa,
que compañia que es necia,
mas que al triste le alivia, le ator-
menta.

Ay Flora , ay Friso , que quando
mirè la Nave ran cerca,
con juzgar que me escuchaban,
consuelo hallaba mi quexa;
pero ya que escasamente
se divisa , pues apenas
breve atomo se termina,
crece el dolor : quien creyera,
que el bulo de las desdichas,
al passo que mengue , crezcan?
que alhaja sera esta,
que ella es mas, quando es menos
quien la lleva?

Y mas quando (ay de mi!) quando
la tremula noche negra
de sus tupidas arrugas
desdobra el manto , cubierta
de assombro, de horror, y miedo;
y solo sirven mis quexas,
y lagrimas de aumentar
goiso al buque , ayre à la vela,
sin darme mas respuesta,
que me dieron las luces , las
tinieblas.

Que hemos de hacer?

Fris. Pues à quien

se lo preguntas? *Flor.* No echas
de ver que los dos tenemos
la misma duda? *Pisq.* No huviera
consuelo para mi , Flora,
mayor , que el que tu estuvieras
aqui , corriendo conmigo
mis fortunas. *Flor.* Lifonjera
te quisiera responder,
mas que te va à ti en que mienta?
Que corras fortunas tu,
y tengas hados , no es nueva
cosa , que hados , y fortunas
se hicieron para Princesas:
mas quien vio que los hados,

y fortunas tengan
sobre Fregonas, y Lacayos fuerza?

Pisq. Ya que las voces no sirven
de remora à su violencia,
sirvan de decir , que estamos
aqui à las incultas fieras
de estos montes , para que
de sus garras , y sus presas
seamos de una vez despojos.

Fris. Cuidado se tendran ellas,
no ay para que tu las llames.

Pisq. Brutos de estas altas peñas,
fieras de estos pardos riscos,
monstruos de estas verdes selvas?

Dentro la Musica.

Coro 1. Quien nos busca?

Coro 2. Quien nos llama?

Fris. Este es responso , ò respuesta?

Flor. De todo tiene , pues junta
horrores , y voces tiernas.

Pisq. La ojeriza de los hados,
el ceño de las estrellas,
la saña de la fortuna,
y el odio de sus violencias.

Pisquis

Pſiquis infelice es
la que despechada os ruega,
que una vez con novedad
ſea piadofa la fiereza.

Dentro Muſica.

Coro 1. dent. Ola, hau, hà del monte?

Coro 2. dent. Hà del monte?

Coro 1. Ola, hau, hà de la ſelva?

Coro 2. Hà de la ſelva?

Coro 1. Albricias, albricias.

Coro 2. De qué alegres nuevas?

Coro 1. De que viene Pſiquis
à ſer Deidad nueſtra.

Coro 2. Sea bien venida.

Todos. Bien venida ſea.

Pſiq. Què voces ſon eſtas, Flora?

Flor. No sè, que tan liſonjeras
deſdicen de nueſtro aſſombro.

Friſ. Què liſonja hailas en ellas,
ſi cantan como que rabian?

Pſiq. Callad, por ſi otra vez ſuenan.

Coro 1. Albricias, albricias.

Coro 2. De qué alegres nuevas?

Coro 1. De que viene Pſiquis
à ſer Deidad nueſtra.

Todos. Sea bien venida,
bien venida ſea.

Pſiq. Cuyas ſeràn eſtas voces?

*Por una gruta, que avrà en el teatro,
ſale una Ninfa con un velo en el roſtro,
y una haſha encendida en la mano,
y canta.*

Ninf. De quien en tanta tragedia,
compadecido de ti,
vencer tus hados intenta,
como antes que deſemboce
de las pàlidas tinieblas,
que temeroſas ſe ofrecen,
ſu Eſtrela Venus, te atrevas:
porque le importa el ſecreto,

y ella donde eſtàs no ſepas
à ſeguirme penetrando
las entrañas de eſta cueva,
donde, guardada à ſus iras,
tan grande dicha te eſpera,
como eſtàs voces publican,
diciendo, al verte en ſu Eſfera;
albricias, albricias.

Todos. De qué alegres nuevas?

Ninf. De que viene Pſiquis
à ſer Deidad nueſtra.

Todos. Sea bien venida,
bien venida ſea.

Pſiq. Sombra, iluſion, ò fantaſma,
que al humo, y luz de eſta tea,
aun mas deſlumbras, q̄ alumbras;
ſeguirte quiero, ò bien ſeas
favorable, ò bien contraria,
que nada mi vida arrieſga;
pues ſi favorable alivias,
ò ſi contraria atormentas,
en nada vâ à perder quien
vivir, ò morir deſea
tan à un tiempo, que no ſabe
en qual de los dos acierta.
Entra tu conmigo, Flora.

Flora. Yo no he de dexarte.

*Entran ſiguiendo à la Ninfa Pſiquis;
y Flora por la gruta, à cuya puerta
eſtàn dos Salvages.*

Salv. 1. Entra
tù tambien, Friſo. *Friſ.* Eſto no,
que aunque yo bruteco ſea,
no me entiendo bien con grutas.

Salv. 1. Adonde vâs?

Salv. 2. Tente. *Los dos.* Eſpera,
que tù tambien has de entrar.

Friſ. Mi ſeñoras doñas beſtias,
què les vâ à uſtedes en que
entre yo?



Salv. 1. Que nunca puedas
decir adonde està Psiquis,
que nadie ha de saber de ella.

Fris. Avrà mas de no decirlo?

Sal. 1. No has de irte, al centro llega
de esta caberna. *Fris.* Como hagan
de la ce te , norabuena.

Uno. Què quieres decir?

Fris. Que truequen.

Uno. Di. *Fris.* La caberna en taberna,
pues cum amicis non repa-
ratur in una littèra,
dice el adagio. *Los dos.* Carguèmos
con èl. *Fris.* Protesto la fuerza.

*Llevantè , mudase el teatro en el de un
Palacio, salen los Musicos, que se divi-
den en dos Coros , y detras la Ninfa
con la bacha, Psiquis, y Flora.*

Musíc. Pues viene ya Psiquis
à fer Deidad nuestra:
sea bien venida,
bien venida sea.

Coro 1. El Sol de estos montes,
la Alva de estas sierras,
Deidad de estos valles,
Ninfa de estas selvas:
sea bien venida,
bien venida sea.

Coro 2. La mas bella Rosa
de la Primavera,
que amanece à fer
de este Alcazar Reyna:
sea bien venida,
bien venida sea.

Coro 1. La Estrella de Venus
desluce su Estrella,
pues ya està segura
de que no la vea:

Todos. Sea bien venida,
bien venida sea.

Coro 1. Albricias , albricias.

Coro 2. De què alegres nuevas?

Coro 1. De que viene Psiquis,
à fer Deidad nuestra.

Todos. Sea bien venida,
bien venida sea.

Psiq. De las dudas con que luchò,
quièn librarà mi deseo?

Cielos , què es esto que veo?

Dioses, què es esto que escucho?

Flor. De assombro tan singular,
quièn los efectos no ignora?

Sacan los Salvages à Friso en hombros.

Fris. Acà estamos todos , Flora.

Los Salv. A oir , à vèr , y callar.

Sueltante , y vanse.

Psiq. Quàndo imaginè, que el centro
de la Tierra me escondia
à nunca mas vèr el dia,
hallo tantas luces dentro?

Què Alcazar tan eminente!

què sumptuoso Palacio!

què verde , y florido espacio!

què hermosa , y lucida gente!

Cuya serà la grandeza,

Flora , que admiras , y vés?

Musíc. Toda , bella Psiquis, es
de tu divina belleza.

Psiq. Para quièn se fundò aqui
aquesta fabrica , en quien
tantas riquezas se ven?

Musíc. Para que te albergue à ti.

Psiq. Pues decidme , de que modo
se supo que yo este dia
à estas montañas vendria?

Musíc. Su dueño lo sabe todo.

Psiq. Quièn en el mundo se viò
en igual confusion ? pues
sepa quien el dueño es
de este Real Alcazar.

Sale Cupido, y mata la bacha, que dexò encendida sobre un bufete la Ninfa que guiò à Psiquis.

Cupido. Yo, que para hablarte encubierto, el fuego apago que vès, por señas de que este es el primer fuego que he muerto.

Fris. Buenas noches.

Flor. No tan bueno el dicho agassajo fue como yo le imaginè.

Psiq. Eco, tan de assombro lleno, que aviendome respondido à lo que te he preguntado, en mas dudas me has dexado de las que yo avia traído; pues vès que mi pena lucha, saca de tantos enojos mis oídos, y mis ojos.

Cup. Si harè, Psiquis bella, escucha: Yo:: *Psiq.* Antes que empieces, di que luz traygan.

Cup. No lo intente tu voz, que esso solamente no puedo yo hacer por ti. (blar?)

Psi. Luego à obscuras me has de ha-

Cup. Si, que nunca me has de vèr.

Psiq. Què fiero debes de ser!

Cup. No ay mas causa que pensar?

Psiq. Si, pero entre penas duras, quièn no piensa lo peor?

Cup. Oye, que contra esse horror::

Fris. Veamos como se ama à escuras.

Flor. Mas facil, Friso, serà que à escuras no los veamos.

Fri. A buscar por donde huir vamos.

Flor. Quièn sin luz nos guiarà?

Vanse Flora, y Friso.

Cup. Para que entrambos sentidos

quexosos de mi no estèn, lo que los ojos no vèn, te han de suplir los oídos.

Y pues vencer el pavor del no vèr con oír pretendo, lo que yo fuere diciendo cierren clausulas de amor.

Que es bien, yà que tan rendidos ha de arrastrar mis despojos, que pues no pueden los ojos, la enamoren los oídos.

Hermosissima Psiquis, cuya planta produce, à contactos de nieve, flores blancas, y azules;

Antes que de mis ansias

la novedad escuches,

serà bien que las tuyas

consueles, y assegures:

y assi, la primer cosa

que es justo que pronuncie,

sea, que estàs adonde

no ay hado que te injurie,

porque estàs en sagrado

El, y Musica. Tan noble, tan ilustre;

que en èl no serà mucho

que de los hados triunfes.

Cup. No ha sido acaso aver

con varias inquietudes

alterado estos mares

à vista de estas cumbres.

No acaso, que tu padre

preceptos execute,

que le obliguen à que

sin ti las ondas sulque.

Y no acaso, en efecto,

ha sido que te busquen

estas voces que à estos

Palacios te conducen;

El, y Mus. Quizà porque ha pedido

tu vida quien presume
que Jupiter le tema,
quando à su Esfera sube.

Cup. A puerto llegas, donde
tendràs, sin que te asustes,
muchos que te obedezcan,
nadie que te disguste.

Que este encerrado Alcazar,
de cuyos balaustrés,
à descollar se fueran
óy eminentes cumbres:

A efecto solamente
de ocultarte à tí, sufren
de estos sobervios montes
la inmensa pesadumbre;
en él, pues seràs dueño

El, y Mus. De quanto el mar incluye,
de quanto el Sol engendra,
y la tierra produce.

Cup. Pues por mas que el diamante
rayos avaro oculte,
veràs para tu adorno,
que uno en otro se pule.
Del rubí, y la esmeralda
maridages comunes
entre reflexos rojos
daràn verdes vislumbres.
Las lagrimas del Alva,
quando à llorar madrugue,
las harè que se quaxen,
primero que se enjuguen:

El, y Mus. Para que à tus oídos
dependientes se escuchen
mis penas, y tu Cielo
tenga de quien se burle.

Cup. Quanto oro, y quantà plata
avaro monte cubre,
sacarè de sus minas,
à que en crisol se apuren,
hasta hacer se tratables,

tanto, que quando gustes,
que borden tus adornos
entretexidas luces,
ingenioso gusano
de las sedas que urde
te darà los matizes,
yà haciendo que se aunen

El, y Mus. Hebras de seda, y oro,
logrando en tí su lustre,
tarèas de los tornos,
fatigas de los yunques.

Cup. Tendràs à todas horas,
que tu belleza adulen,
muficas acordadas,
canticos de amor dulces.
Registrarà tu mesa
quanto ay que el mar circunde,
quanto ay que el monte corra,
quanto ay que el ayre cruce.

Servida, y festejada
de Damas, que no cuiden
de mias, que de tus galas,
tus joyas, y perfumes:

El, y Mus. Sin que de esta grandeza
otro premio procure,
fino tan solo, Psiquis,
que quien soy no preguntes.

Cup. Y no por ser tan fiero
como tú me presumes,
fino porque es forzoso,
que mi ser dissimule;
tanto, que à estos criados
contigo aquí introduce,
porque quedando fuera,
donde estàs no divulguen.
Puesto que serà fuerza,
que al passo que te busquen
rendidas mis finezas,
mayor Deidad injurien;
y así, el dia que veas

mi rostro

El, y Music. A qualquier lumbre,
piensa que todo esto
en polvo se reduce.

Psiq. Ignorado prodigio,
que en voz, y accion incluyes
enigmas imposibles
de que á razon se ajusten:
Si mi bien sollicitas,
còmo tu rostro encubres?
porque hacerle, y guardarse,
traycion, no alhago, arguye.

Cup. Como me es fuerza, Psiquis,

Psiq. Pues si á esto te reduces,
no estimo tus promessas,
pues la menor no cumples,
mandame abrir las puertas
de tu Palacio, y busque
mi fortuna los riegos,
vistos á todas luces.

Cup. Bien pudiera forzarte
mi gusto, al vèr que huyes,
pero mis vanidades
tan baxa accion no sufren;
que es baldon de lo noble,
baxeza de lo illustre,
juzgar que con violencias
los meritos se suplen.
Obliguete mi ruego,
mi llanto te asegure,
muevate mi fineza,

Psiq. En vano lo presumes,
porque yo:::

Dentr. Ant. Psiquis bella.

Cup. Què humana voz discurre
tan no habitado escollo?

Ant. Dònde tu luz encubres?
Anteo es quien te llama,
que echado al mar, se huye
de la prision, y á nado

à focorrerte acude.

Psiq. Este es mi primo Anteo,
la ley de amante cumple:

Anteo? *Cupid.* No le nombres.

Psiquis. Primo?

Cup. No le pronuncies,
Cielos, què fuego es este,
que en mi pecho se infunde,
nacido de que aya
otro, que á Psiquis busque?
Mas si amor ay sin zelos,
què mucho que me asusten,
pues nunca fui Amor, halta
aora que los tuve?

Ant. Psiquis divina?

Psiquis. Anteo?

Cup. Su nombre no articúles,
que harás que tu respeto
de una vez aventure:
pues no sè si podrè
mirar á nuevas luces
zeloso los desprecios,
que enamorado pude.

Psiq. Primero que atrevido:::

Cup. Será defenfa inutil.

Psiq. Cielos, dadme socorro.

Cup. En vano á ellos acudes.

Psiq. Dioses:::

Cup. No avrà ninguno
que contra mi te ayude.

Psiq. Si por vengarte, Venus,
á este horror me reduces,
infame es tu venganza.

Cup. Mira que mal arguyes,
pues aun Venus tampoco
tu voz quiero que escuche.

Psi. Ni á una Deidad, ni aun hombre
permities que pronuncie?

Cupid. No.

Psiq. Pues llamarè á entrambos,

si es darte pesadumbre

Cup. Para que no te oigan,
veràs que se confunden
tus voces entre otras:
haced que no la escuchen.

Psiq. Venus bella

Mus. Venus bella

Psiq. No procures

Mus. No procures

Psiq. Que este assombro

Mus. Que este assombro

Psiq. De mí triunfe:

Mus. De mí triunfe;

Psiq. Vida tengo

Mus. Vida tengo

Psiq. Qué asegure

Mus. Qué asegure

Psiq. Tu venganza

Mus. Tu venganza

Psiq. Mas ilustre.

Mus. Mas ilustre.

Ant. Donde, Psiquis, se esconden
tus eclipsadas lucés?

Psiq. Primo Anteo,

Mus. Primo Anteo,

Psiq. Tal se sufre?

Mus. Tal se sufre?

Psiq. O no ay Dioses;

Mus. O no ay Dioses;

Psiq. U de mí huyen.

Mus. U de mí huyen.

Cup. Ves perdidas tus voces
entre la muhedumbre?

Psiq. Qué importa, si yo huyendo
de tí, es bien que procure
hallar en otro abismo
centro que me sepulte. *Vasc.*

Cup. Proseguid con las voces,
mientras que yo la busque,
aunque mal podrá huyendo.

Mus. Aunque mal podrá huyendo;

Cup. Que su riesgo se escuche,

Mus. Que su riesgo se escuche,

Cup. Que no huye de Amor quien
de Amor à ciegas huye.

Mus. Que no huye de Amor quien
de Amor à ciegas huye.

JORNADA TERCERA.

*Canta dentro algo lexos la Musica, J.
salen Flora, y Friso.*

Music. Quatro effes ha de Tener
Amor para ser perfecto,

Sabio, Solo, Solicito, y Secreto.

Fris. Pues nuestros nocturnos amos,
que en metafora de farsa,

ella es la Dama Duende,

y èl es el Galàn Fantasma,

divertidos en la siempre

florida apacible estancia

de aquestos jardines, Flora;

lo mas de las noches pasan;

y esta lo estàn en oír

estas musicas que cantan:

no me diràs, puesto que

tù mas cerca de ellos andas,

què has entendido de aqueste

dreño Buho, de quien nada

yo me atrevo à discurrir?

porque desde la menguada

hora, que de estos Salvages,

que à la puerta estàn de guarda;

entrando por una gruta,

me hallè dentro de una sala,

todo soy assombro, miedos,

ilusiones, y fantasmas.

Flor. Pues de què nacen aquellos

temores, quando te hallas

tan regalado, y servido?

Fris.

Fris. De esso mismo, por què causa con tanta puntualidad me sirven, y me regalan à mi? quièn soy yo en el mundo, para que cosa no aya imaginada, que luego no la tenga? *Flor.* Pues no basta venir con Psiquis? *Fris.* No dudo que el refrancillo que habla con los canes de Beltran, hable con los de Beltrana: y asì, no es mi duda Flora, que las finezas se hagan, sino el modo.

Flor. Esse es secreto, que mi discurso no alcanza.

Fris. Quièn serà aqueste menguado, que tan rendido la ama, y sin que diga quien es, viene de secreto à hablarla todas las noches; y aun de essas, las lobregamente pardas solo à los jardines sale?

Flor. Lo que yo he juzgado:::

Fris. Vaya.

Flor. Es, que es algun gran seño, segun lo mucho que gasta de ambares, joyas, y telas.

Fris. Mi opinion es muy contraria, algun blanco viejo es verde, que son los que dan, y callan, y entran à obscuras. *Flor.* Yo, Friso, solo sè, que enamorada del està Psiquis: y tanto sus perfecciones ensalza, que esta persuadida à que es algun Dios, que à verla baxa de las Esferas, bien como por Endimion Diana, por Daphne Apolo, por Leda

Tom. VII.

Jupiter, por::: *Fris.* Calla, calla, y no creas, que si fuera Deidad de tanta importancia, no quierera parecerlo à los ojos de su Dama: porque para quando son valor, lustre, honor, y fama, sino para quando ellas lo huellan, pisan, y arrastran? y yo antes presumirè, que por defectos se guarda, y para esto ay dos razones, y bien concluyentes ambas.

Flor. Quales son? *Fris.* No permitir, que le vean cara à cara, y dar, que es indicio mero de que encubre alguna falta.

Flor. Luego no dan los galanes?

Fris. No, q̄ no hace un hõbre infamia mayor. *Flora.* Què?

Friso. Que regalar.

Flora. Por què?

Fris. La evidencia es clara: Quien no dà à su Dama, Flora en quantas partes se halla, que la asean sus amigas lo deslucida que anda, la pone en obligacion de decir, que enamorada passà por todo; y que à ella vivir con gusto la basta: Pero quien la dà, la pone en obligacion, que vana de sus alhajas se precie, diciendo à todas muy falsas: Yo enamorada no estoy de ulano, estoy obligada; con que el tal ulano trueca su desprecio à sus alhajas.

Suenan dentro instrumentos.

Ggg

Flor.

Flo. Yo respondiera con que es
facil embiar noramala
al uno , y no al otro, si estos
instrumentos no avisáran
de que á esta parte se acercan.

Fris. Pues quede la hoja doblada
con que ay secreto tan nuevo,
que criados no le alcanzan.

*Salen los Musicos , y detras Psiquis,
y Cupido.*

Musíc. Quatro effes ha de tener
amor para ser perfecto,
Sabio, Solo, Solicito, y Secreto.

Cup. En ninguno mas que en mí,
las quatro effes concurrieron,
que perfecto á amor hicieron:
Sabio pues te eligió á tí;
Solo, pues tú sola en mí
vives ; Solicito , pues
te busqué , donde despues
tan Secreto he adorado,
que aun del Sol me he recatado:
luego si en mi afecto ves
lograrse uno , y otro efecto,
por mí se debe entender::

Musíc. Quatro effes á de tener
amor para ser perfecto,
Sabio, Solo, Solicito, y Secreto.

Psiquis. De effes, y hierros orló
la esclavitud sus paveses,
y es bien , si tú das las effes,
que añada los hierros yo:
Sabio no es mi amor , pues no
persuade ; Solo no es,
pues desea mas ; y pues
lo que desea no ruega,
Solicito á ser no llega,
ni Secreto , quando ves
oue á voces se quexa , á efecto
de no poder merecer.

Musíc. Quatro effes ha de tener
amor para ser perfecto,
Sabio, Solo, Solicito , y Secreto.

Cup. No canteis mas : Psiquis mia,
tú de mí desconfiada?
en qué , para persuadirme,
la fé de tu amor no es Sabia?
Sola , pues que mas deseas;
Solicita , pues se cansa;
ni Secreta , pues de mí
se quexa á voces.

Psig. Qué estrañas
este sentimiento mio,
si sabes de qué se causa?
Yo confieso , que infelice
hallaron puerto mis ansias
en tus Palacios , adonde
nada contigo me falta:
pero entre tantas finezas,
dichas , y venturas tantas,
aquesto de no saber
de mi padre , y mis hermanas,
ni como la ausencia mia
ha recibido mi Patria,
de tu amor , y tus finezas
me han puesto en desconfianza,
pues aviendote pedido
mil veces:: *Cup.* Espera , aguarda,
que puesto que esse deseo
á ser sentimiento passa,
le he de enmendar en la parte
que pueden mis ciencias altas,
yá que no en el todo : oy
te daré noticias claras,
no solo en vocês que oygas.
mas si el valor no te falta,
en imagenes que veas,
como:: *Psiquis.* Qué?

Cupido. Me des palabra::
Psiquis Di.

Cup.

Cap. Què à mí no me has de ver
à la tremula , à la escasa
luz , que para que lo veas
tù , las mismas sombras traygan.

Psq. Cómo con luz no he de verte?

Cap. Poniendome à tus espaldas,
con ley de que no ayas, *Psq.* quis,
de bolver à mi la cara.

Dentro musica à lo lexos.

Psq. Yo lo ofrezco ; pero Cielos!

Cap. Què oyes?

Psq. quis. Mil musicas varias:
què me dicen estas voces
no sè , puesto que acordadas
suenan. *Cap.* Pues aora atiende
quanto de fiesta, y de gala
tu Corte està , en regocijo
de que esta noche se casan
con *Astrea* , y *Selenisa* ,
Lidoro , y *Arfidas*. *Psq.* Rara
admiración! *Cap.* A sus bodas
oye los hymnos que cantan.

*Retirase à un lado Psq. quis, y Cupido de-
tras de ella , y salen de mascara algu-
nos, con hachas, y Astrea, Selenisa, Ar-
fidas, y Lidoro, y detras Athamas.*

Mus. A las bodas felices de quatro
amantes afectos,
con dobladas antorchas de tea,
vèn , *Hymeneo*.

Y texiendo de mirtos, y rosas
guirnaldas à *Venus* ,
à coronar sus sienas altivas,
vèn , *Hymeneo*.

Atham. Solo consolar pudiera
de *Psq.* quis bella la falta,
yà que murió , como os dixè,
à un accidente postrada,
en la embarcacion de *Oeta* ,
con cuya fatal desgracia,

su primo *Anteo* no quiso
bolver sin ella à la Patria,
passandose à militar
en las guerras de *Trinacria*:
Solo pudiera , otra vez
digo , consolar su falta
la dicha de aquesta union,
que gozeis edades largas.

Lid. Aũque oy la dicha es de todos,
la mia à todos atraffa:

yà què puedo hacer, perdidas *Ap.*
en *Psq.* quis mis esperanzas?

Astr. Mucho en presumir q̄ es tuya
mi felicidad se agravia:
yà es, ay ignorado joven, *Ap.*
tiempo que del pecho salgas.

Arfid. En las venturas de amor
dice mas el que mas calla:
ay perdida *Psq.* quis bella! *Ap.*

Selen. A mi essa razon me valga
para mi disculpa: ay triste, *Ap.*
que en vano se esfuerza el alma!

Atham. Profeguid en las canciones,
bayles, musicas, y danzas,
que oy todo ha de ser festejos;
hasta partirse mañana
à su Reyno cada una,
y yo, acompañando à entrambas,
supuesto que *Selenisa* ,
que es la que hereda mi casa,
mientras yo viva , se ausenta.

Arfi. Mi asistancia es de importãcia
en *Chipre* , por los sucesos
de aquellas guerras passadas:
y así , es fuerza no quedar,
como debiera , à tus plantas.

Lidor. Si yo , que en llevar à *Astrea*
no ofendo al cariño en nada,
puedo pedir un favor,
señor::: *Atham.* Di, què es?

Lid. Que no falgas
 tú de tu Corte. *Atbam.* Perdona,
 que hasta los Puertos de Acaya,
 entre Citeron, y Chipre,
 tengo de ir à acompañarlas,
 que son muchas tres ausencias,
 para que esfuerzos no aya
 que las dilaten un poco:
 y porque el llanto no haga
 defayre oy al alborozo,
 otra vez la cancion vaya:
 ay perdida Siquis mia, *Ap.*
 todo esto fin tú no es nada.

Musc. A las bodas felices de quatro
 amantes afectos, &c.

Pfig. La terneza de mi padre
 mis afectos arrebara:
 padre? señor?

Cupid. No te escucha,
 que todo esto es sombra vaga.

Pfig. Pues haz tú::: *Buelve à Cupido.*

Cupid. Apagad las luces.

Apagan las luces, y desaparecen todas.

Pfig. Como tanto esplendor falta
 en tan breve instante?

Cupid. Como
 ibas à bolver la cara,
 y porque tú no la pierdas,
 quiero yo perder tu gracia.

Pfig. De esse repetido enigma
 no es bien apurar la causa,
 que ya me doy por vencida,
 que no merezco alcanzarla:
 solo te diré (ay de mi)
 que diera porque me habláran
 mis hermanas, y me vieran,
 mi bien, tambien empleada,
 alma, y vida.

Cupid. Como? *Pfig.* Como
 dicha no comunicada

no es dicha: del Sol las luces
 fueran hermosas, y claras,
 si à sus solas se lucieran?
 De las Estrellas la variá
 republica fuera hermosa,
 si a sus solas se alumbrára?
 Si las flores para sí
 respirassen tu fragancia,
 que estimacion merecieran?
 Si el cristal, cuya asonancia,
 tal vez instrumento, à quien
 trastes de oro, y lazos de ambar
 ton las guijas, y tal vez
 la cenefa de esmeralda,
 blando bucaro de yerva,
 ufano no lisonjeára,
 ò ya el labio, ò ya el oído,
 que fueran sus consonancias?
 El oro que está en la mina,
 à quien adorna? la plata,
 à quien aprovecha? à quien
 el diamante? luego es clara
 cosa, que en tanto es la dicha
 dicha, en quanto se reparta.
 Perdona esta vanidad,
 y cree, mi bien, que de tantas
 finezas como te debo,
 verme, fuera la mas alta,
 mis hermanas tan gustosa,
 tan rica, alegre, y ufana:
 pero quien no te merece *Llora.*
 aun menores confianzas:::

Cup. No llores, que no es razon,
 que con acciones contrarias,
 una Alva venga riyendo
 de ver llorando otra Alva.
 Tu padre hermanos, y deudos,
 pues todos juntos se embarcan,
 derrotaré à aqueftos montes,
 con licencia de que hagas

alar-

alarde de tus grandezas.
Pfij. Mil veces beso tus plantas.
Cup. Alza del suelo , y los brazos
 me dà , pues que yà:::
Pfiquis. La blanca
 Aurora con arreboles
 los zelages desmaraña:
 yo lo dirè , no lo digas,
 vete , pues. *Cup.* Tú te adelantas
 à despedirme? *Pfij.* Si , que
 siendo yo la enamorada,
 en tí fuera descariño,
 lo que en mí desconfianza. *Vase.*
Cup. Què feliz es el amante,
 que correspondido ama!
 pues el mismo Amor no tiene
 para sí dicha mas alta.
 O mal aya quantas flechas
 de plomo gastè , ò mal aya
 quantas del aborrecer
 executaron la saña.
 Albricias pedir podreis,
 aves , flores , fuentes , plantas,
 montes , y rivas , à quantos
 por vuestros umbrales passan,
 que yà al Amor aveis visto
 enamorado , y que trata
 de que todo sea favores,
 todo dichas:::
Dent. Ant. Todo ansias
 ha de ser para mí , Dioses?
Cup. Què escucho!
Ant. El Cielo me valga!
Cup. Quièn ferà el que despeñado
 desde aquellas cumbres baxa?
Baxa despeñado Anteo, vestido de pieles
Ant. Quien , porque el vivir le sobra,
 tierra que pisar le falta:
 Digalo el que discurriendo
 la cima de essa montaña,

por sí de ella descubria
 algun puerto , à mi esperanza,
 ò desvanecida , ò ciega,
 la mal afirmada planta,
 hasta llegar à las tuyas,
 mas que me arroja , me arrastra:
 Yà , pues , bello joven , que eres
 el primero que en humana
 forma ví en aqueste monte,
 desde el dia que en sus pardas
 peñas habitè , abortado
 de esse mar en estas playas:
 Si eres la Deydad , que en ellas
 tiene un prodigioso Alcazar,
 que tal vez mirar se dexa,
 y tal se esconde , y se guarda,
 fordo al golpe , y à la voz
 del peregrino , que llama
 à sus umbrales , piadoso
 te mueva el verme à tus plantas:
 No porque infelice vivo,
 sustentado de las ramas
 mas silvestres ; no porque
 es un peñasco mi cama;
 no porque esta bruta piel
 visto , de la ropa à falta,
 de que me desnudò el tiempo,
 à embates de vientos , y aguas,
 tus lastimas solicito;
 porque hablo sin confianza
 de que te lastimen mas
 fortunas de amor lloradas,
 que desdichas padecidas,
 q uno es cuerpo , y otro es alma:
 Buscando una Dama vine
 à estas rusticas campañas,
 echado al mar , cuyo fuego
 aun no apagò nieve tanta.
 Voces di , que repetidas
 de los ecos , me tornaban

mi misma razon, quizá
por no quedarfe con nada
de un desdichado : en efecto,
sin ver à nadie la cara
hasta aora , ha muchos días
que habito brutas estancias.

Y no porque te repita
fortunas de amor contrarias,
en obligacion ponerte
solicitan mis desgracias
de que me albergues , ni que
repares , vistas , ni valgass;
solo con que me des nuevas
de una beldad soberana,
que en este escollo quedò,
porque naciò desdichada,
por pagado me darè
de tu piedad noble , y alta:
dime si la has visto , ù dime
si enamorado te hallas,
que con esso sabrè yo
que si , que en su soberana
hermosura es consecuencia
de averla visto el amarla?

Cup. Qué es esto, Cielos, q̄ escucho?
què ira , què fuego , què rabia
es esta , que al corazon
à un tiempo yela , y abraza?
Mal ayan quantos harpones
de oro he gastado , mal ayan
quantos à amar obligaron,
pues este contra mi alcanza
tanto poder.

Anteo. Ni aun respuesta
te merezco?

Cup. Mas què aguarda
mi corazon ? muera Anteo
con el veneno que mata,
y viva en parte el blason
de mi madre , porque ingrata

mi vanidad fue à ofenderla,
quando entendiò que à vengarla:
Derrotado peregrino,
por lo que mi voz dilata
el no responderos , es
por no aumentar vuestras ansias;
pero yá que es igual daño
el ignorar las desgracias,
que el saberlas, y ay quien quiera
saberlas mas que ignorarlas:
sabed , que essa Dama tiene
dueño yá , porque el dexarla
aqui , à efecto fue de que
se cumpliesse la amenaza
del vaticinio de Venus; (guarda:
y asì , un monitruo es quien la
Desesperad vuestro amor,
desahuciad vuestra esperanza,
y no espereis en efecto,
ni verla jamás , ni hablarla:
porque fuera de que es
imposible , el que la ama
sabrà vengarse de vos
en sèr, honor, vida, y alma. *Vosfe.*

Ant. Qué mas vengado , si todo,
faltando Psiquis, me falt a?
el sèr , porque yá no foy;
el honor , pues yá mi fama
aqui espirò , à los baldones
del oprobrio , y de la infamia;
la vida , pues que no es vida
vida que es tan desdichada;
y el alma , pues que sin Psiquis
no la tengo.

Todos dent. Amayna , amayna.

Ant. Pero què lexanos ecos,
demàs de la vista , llaman
la atencion , para que vea
como en tormentosa calma
peligra un Baxèl , meciendo

de una vanda en otra vanda
ambos costados! O mar,
con qué tu colera aplacas,
si la calma, y la tormenta
vienen a fer ruinas ambas?
Balanceando à cada embate
se vâ à pique, à cuya causa
la gente abandona el buque,
saliendo à tierra en la lancha:
Dichoso yo, que verè
tratables gentes humanas,
que me admitan, yâ que el Cielo
piadoso conmigo anda,
en que una borrasca lleve
à quien traxo otra borrasca.

A otro lado tocan dentro instrumentos.

Mas què instrumentos son estos
que del encantado Alcazar,
en bellas lucidas tropas
salen con sonora salva?

Dent. Mus. En hora dichosa venga
à estas incultas montañas
el gran Athamas de Egnido,
donde sus dichas le aguardan.

Ant. Aquí ay mas mysterio, Cielos,
encubranme aqueſtas ramas,

Atham. Dichas mias? ò voces,
que mysteriosas mas, que no veloces,
embarazais los vientos,
quièn à vuestros acentos
mi nombre dixo, ni que yo podia
fer el que à vuestros pielagos venia?

Mus. 1. La Deidad de estos montes.

Mus. 2. El Sol de todos estos Orizontes.

1. De estas selvas la Aurora.

2. De estos campos bellísimos la Flora.

1. La Venus de esta Esfera.

2. La bella rosa de esta Primavera.

Las dos. Y en fin, en sus espacios,
la que es Reyna feliz de estos Palacios.

para ver si he de valerme
de quien llora, ò de quien canta.
*Escondese, y salen por un lado Athamas,
Lidoro, Arſidas, Selenisa, Astr. y gente.*

Atham. Siempre infaultos para mi
han de fer, ò soberanas

Deidades, estos escollos?

Astr. En vano de este te espantas,
pues no, como el que decias,
es horrorosa su estancia.

Lid. Ni despoblada tampoco,
que alli un Templo se levanta:

Selen. Y alli una musica suena.

Astr. Lleguemos adonde cantan.

Pſi.dent. Proſigan vueſtras canciones
hasta llegar à la Playa,
pues diò mi esposo licencia
de que à recibirlos salga.

Fris.dent. Salgamos con todos, Flora,
pues lo permiten las guardas.

*Salen del Palacio las Damas que pue-
dan, Musicos, Friso, Flora, y Pſiquis.*

Mus. En hora dichosa venga
à estas incultas montañas
el gran Athamas de Egnido,
donde sus dichas le aguardan.

Atham.

Ni Amor se libra de Amor.

Astr. Y en fin, dueño es de glorias tantas?

Ath. No, que por la maycr tiene tus plantas.

Ath. Cielos, què es lo que veo!

si es acaso ilusion de mi deseo?

Astr. No, que à ter ilusion, y fantasia,
no fuera igual en todos. *Atham.* Psiquis mia,
de quando acá mi fuerre ha merecido
verme à tan grande bien restituïdo,
como verte en mis brazos?

Sel. Sin voz la admiracion hable en sus lazos.

Psiquis. Hermosa Selenisa,
divina Astrea, bien sin ella avisa
de mi gusto mi llanto,
que la voz no supiera decir tanto.

Vengais felicemente
à esta Isla, de quien Reyna eminente
me aplaude mi decoro,
y donde me conozcan oy Lidoro,
y Arfidas por su esclava, no su hermana.

Lid. Los dos à tu Deidad, ò soberana

Psiquis, reconocemos
por dueño singular. *Arfid.* Locos extremos,
pues que no ay esperanza, *A part.*
la voz creced de la desconfianza.

Lid. Quièn, Cielos, dueño fuera *A part.*
de su alvedrio, y olvidar pudiera!

Fris. A mi me dad aora
los pies. *Flora.* Y à mí tambien.

Selen. O Friso! *Astr.* O Flora!

Ath. Los dos aqui? *Fris.* Dexados por olvido,
de Psiquis la fortuna hemos corrido.

Atham. Suspenfos, hasta oïr de tus portentos
la ocasion, nos tendrás.

Psig. Estadme atentos:

Sabreis que si en Estrella tan avàra
una Deidad me ofende, otra me ampara:
en este escollo::: pero no prosiga,
mejor que yo, mi magestad lo diga,
con acentos veloces,
la salva repetida de las voces.

De D. Pedro Calderon de la Barca:

Entrad en el Palacio,
que docto fabricò en su ameno espacio
el que diò , para ser esposo mio,
medio à todo , fino es al alvedrio:
entrad ,pues, y en haberes mas que humanos,
no solo la codicia de las manos
llenarèis , mas verèis tantos despojos,
que aun harteis la codicia de los ojos.

Atham. Què admiracion tan nueva!

Lid. Segunda vez tras si mi afecto lleva. *Apartè*

Arf. Nunca à verla volvieran mis desvelos.

Sel. De embidia muero.

Astr. Yo de embidia , y zelos.

Sel. Viste jamàs, *Astrea*,

à Psiquis tan hermosa? *Astr.* No , que sea
tan feliz , que haya hallado
dueño à su gusto en este despoblado!

Psq. Què decis? *Sel.* Quan hermosa

estàs. *Astr.* Y quan lucida.

Psq. Soy dichosa,

y son gusto , y ventura
el afeyte mayor de la hermosura.

Music. En hora dichosa venga

à estas incultas montañas
el gran Athamas de Egnido,
donde sus dichas le aguardan

*Entranse todos en el Palacio, sale Anteo de donde
estaba escondido , y detiene
à Friso.*

Anteo. De absorto , de confuso , y suspendido
en tanta novedad , no me he atrevido
à descubrir , ni hiciera
bien sin mejor informe : Friso , espera.

Fris. Si usted , Señor Salvage,
presume que me huyo , mi viage
à casa es , no llevarme solicite,
que no me he de ir en dia de combite.

Ant. Què no me has conocido?

Fris. No me apriete,
que no me he de ir en dia de banquete.



Ni Amor se libra de Amor.

Ant. Què no vès (ay de mi!) que soy Anteo?

Fris. Aora , señor , lo veo , y tambien veo
que en averte oy tenido
por Salvage , muy pèco te he ofendido,
pues no es mucho salvage averte hallado
aviendote dexado enamorado.

Ant. Què Deidad , dime , es esta,
que en tanta Magestad à Psiquis puesta
tiene? *Fris.* Yo no lo sè.

Ant. Pues no le viste?

Fris. Ni ella tampoco.

Ant. Ni ella? cómo? ay triste! *A part.*

Fris. Como es sobrego amante,
que aborrece la luz. *Ant.* No , no adelante
pafles , porque no quiero que tu informe
con otro se conforme,
de que un monstruo la adora.

Fris. Esta porfia tengo yo con Flora.

Ant. Y pues yá la amenaza
de Venus se cumpliò , què me embaraza,
para librarla , en tanto
riesgo , de aquefte lisongero encanto?
Conmigo vèn, que oy han de vèr los Cielos
la mas noble hidalguia de los zelos;
pues quando estàr pudiera
vengado en que un horror su dueño fuera,
dèl tengo de librala.

Fris. Y effo cómo ha de ser?

Ant. Sigueme , y calla,
que à Psiquis , aunque muera,
he de librar de esclavitud tan fiera. *Vanf.*

*Buelvese à descubrir el Palacio , cuya
mutacion se ocultò , quando se despidiò
de Psiquis Cupido , y salen todos en la
forma que entraron.*

Musíc. En hora dichosa goze
en este eminente Alcazar
Psiquis bella la visita
de tu padre , y sus hermanas.

Sel. Cada grandeza que veo, *A part.*

es en mi una nueva rabia.
Astr. En mi es una antigua embidia.
Lidor. En mi una muerta esperanza.
Arsid. En mi un difunto deseo.
Atha. Quien se viò en delicias tantas?
Musíc. En hora dichosa vea,
contenta , alegre , y ufana:::
Ant. d'ei. Què ha de vèr, si essa ventura
es para todos desgracia?

Psiquis

Ifig. Cuya es esta voz?

Atham. De quien

aun mas, que con ella espanta,
espanta con el aspecto.

Sale Anteo.

Selen. Què pena! *Lid.* Què assombro!

Astr. Què ansia!

Ars. Què prodigio! *Flo.* Què portentoso!

Psiq. Bruto horror destas montañas,
què es lo que aqui sollicitas?

Ant. Que sepas quien es quien te ama.

Psiq. Quien es? *Ant.* Yo.

Psiq. Valgame el Cielo!

Ant. Y no el que del Sol se guarda,

Athamas generoso,

Lidoro invicto, Arúdas famoso,

divina Selenisa,

Astrea celestial, quien os avisa

del daño que padece el devaneo

de la engañada Psiquis, es Anteo;

que con penas estrañas,

montaña es, girasol destas montañas.

Largo tiempo he vivido

donde atentas mis ansias han sabido,

que el que á Psiquis adora,

un monstruo es, que estos Palacios mora,

en ellos encantado,

porque de Venus se cumpliessè el hado:

Y pues llegasteis à ocasion tan buena,

su vida rescata, librad su pena,

y en aqueste eminente

baxel bolved con ella al Mar. *Psiq.* Detente,

Anteo, no prosigas,

ni tan indignas presunciones digas,

dandote estos recelos

la vaga fantasia de tus zelos:

dueño tengo, y esposo,

que es Deidad superior, Dios generoso

Ant. Pues si algun Dios ha sido,

dinos, què Dios?

Psiq. Aun no le he conocido.

Ant. Hasle visto? *Psiq.* Tampoco, que una rara

Deidad, no dexa verse cara à cara.

Ant. Què mayor consecuencia,

que tu ignorancia, para mi evidencia?

Athamas, Rey, y tio,

de Psiquis violentado el alvedrio

de esposa , que aparentes visos hace,
en dorada prision cautiva yaze.

Yà de Venus cumplido
el vaticinio està , bolved à Egnido,
que mas no puedo hacer en mis desvelos,
que amar su bien , à costa de mis zelos. *Vas.*

Pfíq. Detente , aguarda , espera,
còmo todos callais desta manera?

Atha. No sè , *Pfíquis* , que te diga,
pero mucha fuerza me hace,
sobre el presagio de Venus,
no saber quien es tu amante. *Vas.*

Lid. Yo , *Pfíquis* , tampoco sè
que diga ; pero ocultarse
quando uno obliga , què dexa
q̄ hacer para quando agravie? *Vas.*

Arfid. Tus dichas, y tus desdichas
de una misma causa nacen:
nada sè , pero Deidad,
y horror no es de unirse facil. *Vas.*

Pfíq. Ay Selenisa! ay *Astrea!*
pues solas en esta parte,
hermanas siendo , y amigas,
quedais, decid:::pero en valde
consejo , ni alivio espero
de quien con alivios tales,
quando goza mis placeres,
responde con sus pesares.

Què es esto , las dos llorais,
al verme , y al escucharme?

Què sabes tù , Selenisa,
de mí? *Astrea* , tù què sabes?

Astr. *Pfíquis* , si tù estàs contenta,
de què servirá estorvarte
el gusto? *Pfíq.* No es para mi
esta respuesta bastante.

Sel. Pues no quieras saber otra,
porque no es justo quitarte
de entre las manos la dicha,
tù lo crees , y esso basta.

Pfíq. No aveis de dexarme así.

Astr. Pues *Pfíquis* , esto es amarte;
un fiero encantado monstruo
es , ò tu esposo , ò tu amante,
porque contenta no estès
con aqueſtas vanidades.

Pfíq. Còmo puede ser , si son
todas sus señas amables?

Sel. Procura verle la cara,
Pfíquis , y defengañarte,
que es gran pereza de amor
amar sin ver à quien ames.

Astr. Tèn una luz encendida,
y sin temer disgustarle,
en mirandole dormido,
reconoce su semblante.

Selen. Lleva contigo un puñal,
y en viendole horrible , dale
muerte , y quedaràs señora
de todo , sin el ultrage
de que un monstruo te posea.

Astr. Y el saberlo no dilates,

Sel. Puesto que oy en tus Palacios;
Las 2. Tienes tantos que te guarden.

Pfíq. Mal me atreverè à ofenderle.

Sel. No receles. *Astr.* No repares.

Sel. Nada pienses. *Astr.* Nada dudes.

Sel. No temas. *Astr.* No te acobardes.

Las dos. Pues tener otra ocasion
de tener gente no es facil. *Vans.*

Pfíq. Todos lo dicen , sin duda
mis desdichas son verdades,

y quando para saberlas
mayores causas no halle,
que darmelo por precepto,
siendo muger, es bastante;
pues refuelvase mi aliento,
olfado, altivo, y constante,
ò bien del todo à perderse,
ò bien del todo à ganarse:
Flora? Friso?

Salen Flora, y Friso.

Flor. Què me mandas?

Fris. Què me quieres?

Psiq. Oy fiarme

de los dos he menester
en el mas estrecho trance.
Tù tenme, Friso, un puñal
escondido àzia essa parte
de los jardines, adonde
la puerta à mi quarto cae.
Tù una luz tèn escondida,
que no pueda divisarse,
hasta que yo la descubra:
y esto no lo sepa nadie,
ni aqui hagais ruido, hasta que
yo con una seña os llame. *Vase.*

Flor. Friso, què es esto?

Fris. No sé,
mas lo que entiendo, es, que sabe
yà Psiquis, que es un dragon
nuestro amo.

Flor. Què dislate!

Fris. No mucho; yo siempre dixè
que alguna falta notable
tenia quien tanto daba.

Flor. Necedad de necedades,
que ninguna falta tiene
quien dà.

Fris. Apuremos el lance,
pues es desdoblar la hoja,
que doblada quedò antes;

èl aqui à Psiquis no traxo,
y porque no le mirasse,
matò la luz? luego es monstruo.

Flor. El no la llenò al instante
de galas, y joyas? luego
es un Adonis, un Angel.

Fris. El todas las noches no
aguarda que no aya nadie
que le vea? luego es feo.

Flor. El todos los dias no hace
el gasto? luego es hermoso.

Fris. El desde que el Alva sale,
no se vâ, y no buelve? luego
es horrible, y formidable.

Flor. El no se ausenta, y no buelve;
y sin que asija, ni canse,
se contenta con sus horas?
luego apacible es, y amable;
O mil mugeres lo digan,
à qual escogieran antes,
à un Narciso que asistiese,
ò à un Dragon que regalasse?

Fris. Recusolas, que no puede
ser testigo quien es parte,
y esto a un lado; has de traer
la luz?

Flor. Puedo yo escusarme?

Fris. Yo tampoco, pero plegue
à Dios:::

Flor. Advierte, que es tarde,
que yà obscurece, y es hora
que venga señor.

Fris. Pues dame
los brazos, Flora, por si
el monstruo se declarasse,
dandote con algo à tí,
que lo sentirè.

Flor. Què haces?

Fris. Llorar ternissimamente.

Flor. Dexalo, assi Dios te guarde;
por

porque no ay como sufrir
el ver llorar à un vergante. *Vanse.*

Sale Cupido.

Cupid. Nunca Apolo ha discurrido
por Esferas Celestiales,
luciente Baxèl de oro,
el azul Mar de diamante
mas perezoso, que oy,
dandome à entender, que sabe
quanto en dilatar el dia
pesar à mis dichas hace,
la noche que estará Psiquis
mas alegre, y agradable,
por la fineza que he hecho
en que aya visto à su padre,
sus hermanas, y sus deudos:
Què ayroso llega un amante
à los ojos de su Dama,
día en que un obsequio la hace!
Este es su quarto, à entrar dentro
no me atrevò, sin que antes
la obscuridad reconozca;
sola està, y ella es quien sale.

Sale Psiquis como à obscuras.

Psiquis. Quièn va?

Cupid. Yo soy.

Psiquis. Es mi amor?

Cup. No sé què respuesta dartè,
pues nõ solo tu amor oy,
què soy, dirè, mas de modo
te amo, què entiendo que todo
el amor de todos soy
fuerza al argümento doy
con aqueste filogismo,
que del amor el abisimo
en mi pecho se cifrò;
pues què es lo que me faltò
para ser el Amor mismo?

Psiquis. Con grande extremo sintiera
que verdad fuera, mi bien,

ser tù el mismo Amor, que quien
siempre en su mano tuviera
arco, y flecha, no se hiriera.

Cup. Bien pudiera ser que sì.

Psiquis. Còmo?

Cup. Como tal vez ví,
tirando à un blanco una flecha,
tocar en piedra, y deshecha,
bolverseme contra mi.

Psiquis. No, entras al quarto?

Cupid. Supuesto
que andando oy en el mas gente,
puede ser inconveniente
aver luz, en este puesto,
en quien el Abril ha puesto
el primor de sus primores,
nos sentemos.

Psiquis. Què mejores
lechos texiò ingenio fiel,
què el pavellòn de un laurèl,
y el catre de mudas flores?

*Sientase Psiquis en el suelo, y reclinase
Cupido junto à ella.*

Cup. Has regalado, bien mio,
mucho à tus huespedes?

Psiquis. Si,
que teniendore yo à ti,
bien satisfacer confio
el mas avaro alvedrio.

Cup. Què te han dicho tus hermanas?

Psiquis. Quanto de mi dicha ufanas
estàn, (al Cielo pluguiera!) *A pi*
y aun embidiosas, dixera,
si en prendas tan soberanas
cupiera estar embidiosas,
y oy mas, con tan nuevo estado.

Cup. Y què joyas las has dado?

Psiquis. Las mas ricas, mas hermosas,
mas lucidas, mas curiosas,
que tengo de tus haberes,

para

para mostrarlas quien eres:
mas que tienes? de que estás
inquierto?

Cupid. Oy el sueño mas
me aflije, que nunca.

Psig. Quieres
que mande, señor, cantar,
y divertirásle así?

Cupid. Como lea lexos, si,
que no quiero embarazar
el poder contigo hablar.

Psig. Siempre acordado rumor,
que velas en mi favor,
canta algun tono à este sueño.

Canta dentro la Musica.

Musica. Quedito, pasito,
que duerme mi dueño,
quedito, pasito,
que duerme mi Amor.
Si cantais dulces querellas,
ò matizados primores,
que siendo del Cielo flores,
tambien sois del campo estrellas:
no me des(perteis con ellas
al alma que adoro,
quedito el rumor,
la vida que estimo,
pasito el clamor;
y ya q̄ le dais este alivio pequeño,
quedito, pasito,
que duerme mi dueño,
quedito, pasito,
que duerme mi Amor.

Psig. Ya que la voz conoci
que al sueño le rindió, ahora
es ocasion: Friso, Flora,
traeis la luz, y puñal? *Salen los dos.*

Friso, y Flora. Si,

Psig. Dadme uno, y otro, y aqui
asistid los dos atentos,

(Cielos, infundidme alientos)
y si acaso monstruo fuere,
y al matarle, no tuviere
yo valor, vuestros acentos
voces den, pues nos hallamos
tan acompañados oy.

Fris. Temblando de miedo estoy.

Flor. Oyes, de un color estamos.

Psig. Cobarde espíritu, vamos;
postrado animo, alentemos;
el desengaño toquemos
de una vez, ò viva, ò muera:
verle, y no verle quisiera,
que siempre he de ser estremos;
Verle, por llegar à ver
si engañada pude amar;
no verle, por no llegar
à matar, y aborrecer
à quien ya llegué à querer:
y en dos afectos neutral,
dudo el bien, recelo el mal,
y en lo que el examen tarda,
mas esta luz me acobarda,
que me anima este puñal.
Cada passo que el deseo
da, se retira otro passo
el temor, tiemblo, y me abraço;
que mucho, si dudo, y creo?
mas, Cielos, que es lo que veo?
quien vió mas bella pintura?
quien mas perfecta escultura?
el que dixo que este es
un monstruo, dixo bien, pues
es un monstruo de hermotura.
Que joven tan generoso!
en quien desde el pie al cabello
está brioso lo bello,
está valiente lo hermoso:
otra vez, Cielo piadoso,
esta hermosura no yi,

que-

queriendo matarme? si:
 quièn eres, joven, que estàs
 seguro al matarte, mas
 que quando matabas, di?
 Quando quisiste matarme,
 turbado te vi primero:
 y quando matarte quiero,
 tû te vengas con turbarme:
 dormida fuiste à buscarme,
 dormido hallarte pretendo:
 què estremos son que no entiendo,
 los que ay en los dos? pues quando
 dormì, estabas tû soñando,
 y yo, quando estàs durmiendo.

Flora, llega. *Flor.* Yo llegar?

Pfìq. Llega, Friso. *Fris.* Llegar yo?

Pfìq. No temais, no dudeis, no,
 que lo que os quiero mostrar,
 el monstruo es mas singular,
 que viò la naturaleza.

Flor. Aun de aquesto es mi tristeza.

Fris. Y aun de essotro mi temor.

Pfì. Llegad, que es monstruo de amor,
 con soberana belleza.

Mirad, mirad, pues, de quien
 oisteis defectos los dos.

Flor. De aquestos monstruos mi Dios
 siempre me depare, amen.

Fris. Y aun à mi, Flora, tambien.

Pfìq. Quièn al vèr no queda ciego
 la perfeccion que à vèr llego?
 suspenfa le estoy mirando.

Soñando Cupido.

Cup. Cielos, que me abrafo! quando
 con fuego se ha muerto el fuego?

Pfìq. De la cera derretida,
 que le hiriò en la mano, creo,
 perdida porcion.

Despierta, y levantase.

Cupid. Què veol

què intentas, bella homicida,
 armada contra mi vida
 con puñal, y luz? *Pfìq.* Mortal
 estoy! *Cup.* Quando en accion tal
 ofendido mi alto ser,
 me ha dado mas que temer
 essa luz, que esse puñal:
 en fin, me has visto, aunque yo
 te pedi, que no me vieras!

Pfìq. Si tan para visto eras,
 dueño mio, què importò?

Cup. Mas, Psiquis, que juzgas. *Pfìq.* No
 me atormentes con enojos,
 que si en rendidos despojos
 triunfaste de mi dormido,
 què serà aviendo venido
 el focorro de los ojos?

Cup. Essas razones à ti,
 quando el valor me faltò;
 yo te dixè, y alli yo
 mi azero en tu mano vi:
 lo mismo sucede aqui;
 mas no, que aunque tû me heriste
 con èl, y lo que tû hiciste
 hacer yo ahora pudiera,
 no fuera justo que fuera
 tan cruel como tû fuiste.
 Algo distinguir conviene
 en los dos el proceder,
 que en efecto eres muger,
 que otros privilegios tiene:
 la venganza que previene
 tanto secreto ofendido,
 que sepas lo que has perdido;
 serà, Psiquis, y otra no:
 mira si es harro, que yo
 soy el Dios de Amor Cupido.
 A Venus quise vengar,
 mi madre, dandote muerte;
 vi tu hermosura, y de suerte.

la idolatrè singular,
que morì , yendo à matar,
con que à Jupiter pedi,
que se dolieffe de mi,
y entre mi , y mi madre , èl
mandò en su decreto fiel,
que te traxessen aqui.

Para que pudieffe yo
(tanto me debiste, tanto)
tenerte en aquefte encanto,
donde Venus le ignorò:
yá con essa luz lo viò,
porque el prestado favor
termino en su resplandor
quiso Jupiter que hallasse,
con que no es posible passe
adelante nuestro amor.

Y puesto que tû has querido
cubrir , por antojo leve,
oy tanto fuego de nieve,
tanta memoria de olvido:
para siempre me despido
de todo aquefte Orizonte;
y asì , à olvidarme disponente,
mirando en quan breve espacio
se desvanece el Palacio,
y buelve el monte á ser monte.

*Vase Cupido , suena grande ruido de
temp. stad , y obscureciendose el teatro,
se muda en el de los peñascos, y marina,
con que empezó la Jornada
segunda.*

Psiq. Mi bien, mi señor , mi esposo,
aguarda , espera , detente,
porque en tu presencia pierda
la vida la que te pierde.

Van saliendo todos assombrados.

Flor. Què confusion tan notable!

Fr. f. Què terremoto tan fuerte!

Atham. Sin duda, que el Cielo todo

se desploma de sus exes.

Sel. Que sobre nosotros caen
estas montañas parece.

Arfi. O que quieren abortar
Etnas sus preñados vientres.

Astr. Las nubes de pardas sombras
visten sus Orbes Celestes.

Lid. A cuyo pavor , los Mares
las montañas estremecen.

Ant. Adònde se han ido tantos
torreones , y chapiteles?

Todos. Como ha faltado sin ruina
ranta fabrica eminente?

Sale Psiquis.

Psiq. Què os admira, què os espanta,
què os assombra, què os suspende
tanto prodigio? si es
desdicha que me sucede
à mi , que soy en quien todas
su mayor credito tienen.

La culpa tuvisteis todos,
pues contra mi esposo alevos
os conjurasteis à que era
un monstruo; y aunque no miente
la sospecha en que era monstruo,
en la malicia le ofende,
pues el bello Dios de Amor,
monstruo de todas las gentes,
fue el que adorè, verle quise,
y le he perdido por verle.

Todos tuvisteis la culpa,
buelvo à repetir mil veces,
y supuesto que yo en todos
no es posible que me vengue,
en mi sola podrè hacerlo:
y asì::: *Atham.* Mira:::

Astr y Sel. Aguarda::: *Ant.* Advierte:::

Psiq. Pues me disteis muerte todos,
dexadme todos dàr muerte,
que aviendo perdido ranto,

no en riquezas , ni en deleytes,
sino en mi esposo, y mi amante,
à quien quise tiernamente,
para què quiero vivir?

El mismo azero::: *Sale Cupido.*

Cupid. Detente,

Psiquis. *Psiq.* Si harè, que tù solo
darme á mi la vida puedes.

Selen. *Astrea*, no es este el joven
del jardín?

Astr. Y el que merece
hasta aora mi memoria.

Selen. Hasta en esto dicha tiene.

Cup. Tus lastimas han podido
obligar , no solamente
á mi que te adoro, pero
à Venus que las atiende:
y al verte dàr muerte , y que
yo avia de llorar tu muerte,
convencida de mi llanto,

en mi casamiento viene,
con que Diosa de Amor, *Psiquis*
vivira adorada siempre.

Tù *Athamas* generoso,
yà que à Amor por hijo tienes,

dame los brazos ; *Astrea*,
y *Selenisa* , aunque puede
quexarse dellas mi pecho,

virirán felizemente
con *Arfidas* , y *Lidoro*;

y á *Anteo* le harè que llegue
à merecer Real Eiposa,

porque de tí no se acuerde:
Friso , *Flora*.

Friso. No querèmos
que à uno con otro nós premies.

Flor. Sino que pues el Amor
oy enamorado eres,
perdones yerros de quien
està à vuestras plantas siempre.

F I N.

LA

Antonio

1